

En el centro del área, cerrada por esta última muralla, se sitúa el gran edificio rectangular de unos 32 mts. de longitud con tabicaciones internas que fue incluido en el croquis de Siret y -- más tarde objeto de algunos sondeos en 1.953. Según el croquis de Siret recogido por Almagro y Arribas, la planta de este edificio es rectangular, con la entrada hacia poniente, es decir, dando frente a la muralla, y con un tabique interior que forma una estancia alargada con una amplitud aproximada de un tercio del total. A su vez, dicha estancia del tercio este del edificio se haya dividida en dos habitaciones por un muro transversal. Faltan puertas de relación entre esta zona así dividida y el gran espacio general del edificio.

Creemos que Almagro y Arribas confunden este gran edificio con la descripción hecha por Flores de la casa nº 1, y que ellos quieren relacionar con esta gran construcción, poniendo incluso en duda la veracidad del croquis realizado por Siret, cosa que nos extraña, ya que Siret es fiel en sus todas las representaciones de estructuras sobre plano, hecho éste que podemos comprobar, por ejemplo, en el croquis del fortín nº 1 presentado por Siret y la planta obtenida por nosotros en la última campaña realizada en 1.983. Así pues, creemos que la casa descrita como nº 1 por Pedro Flores en sus diarios se corresponde con la planta presentada por los Leisner en la lámina 86, nº 5 de su album, y refiriéndonos al plano de Siret la casa nº 1 correspondería a la habitación más oriental del grupo de casas situadas en el extremo del espolón sobre el que se asientan Los Millares.

Siret también anotaba en su descripción de 1.893, que en la fortificación exterior, algunas cabañas formarían con sus muros la continuidad de la muralla.

En los años 50 Almagro y Arribas realizaron algunos estudios significativos en el poblado. Denominaron Recinto I a la zona más baja del poblado donde realizaron varias catas de excavación sin resultados positivos a excepción de la denominada "área X", es decir, la situada más al sur. La zona superior de la meseta del poblado, denominada por ellos Recinto II, donde también realizaron varias catas, sin otro resultado que la constatación de un silo.

El "área X" del Recinto I, fue objeto de una excavación pormenorizada, llegándose a obtener una zona de estudio de 135 m². La aparición de un fondo de cabaña (sin zócalo de piedra), en la zanja 5 abierta en 1.953, y anexa al área en cuestión, permitió ampliar el área de estudio, llegándose a aislar cuatro fondos de cabaña con zócalos de piedra, y restos de una gran construcción circular conservada sólo en su mitad oeste. Tal construcción circular, con un posible diámetro de 6 metros, manifestaba indicios de que al menos en su parte sur la pared fue rectificadas, lo que llevó a plantear la posibilidad de la existencia, en un determinado momento, de un edificio rectangular inscrito en el anterior.

Adjunto a esta construcción circular, se hallaron los cuatro fondos citados, de planta circular y zócalos de piedra, tres de los cuales tenían sólo un diámetro de unos 2 mts., el cuarto, no conservado en su parte este, debía de tener un diámetro

aproximado de 3'50 mts.

Por último, sería de indicar aquí el hallazgo de dos fondos de cabañas circulares y con zócalos de piedra, adosados a la pared interior de la muralla exterior, no ya sirviendo sus paredes como defensa, como indica Siret en su obra (1.893), sino que se trata de los fondos de las cabañas B y C re-excavados nuevamente durante las campañas de 1.978- y 1.979.

Las recientes campañas llevadas a cabo -- por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, no se ha pretendido excavar propiamente la zona de habitación, dado que el programa de investigación inmediato estaba centrado en las excavaciones de los sistemas defensivos del poblado. Es por ello, que las nuevas cabañas documentadas en estas excavaciones, lo han sido por hallarse adosadas o próximas a los lienzos de las murallas.

Adosadas a la muralla exterior o ligeramente separadas de ella, se han documentado restos de once cabañas, con zócalos de piedra y de planta circular (de norte a sur serían: cabañas L, F, E, D, C, Q, B, A, P, M y la N) de las cuales han proporcionado planta completa, hasta el momento, ya que han sido objeto de excavación más completa y en profundidad en el área en el que están enclavadas, las cabañas L, B, A, y P.

Cabaña L: Se encuentra situada en el corte 34/69, conservando dos-tres hiladas de piedras de mediano tamaño alcanzando un diámetro externo de unos 5'80 mts. Presenta una --

puerta orientada hacia el suroeste. Dado el poco relleno arqueológico de la zona en la que se encuentra situada esta cabaña, apenas se ha podido documentar algo más que la planta.

Cabaña B: Se encuentra situada entre los primitivos cortes 13 y 19, cabaña que ya era conocida de antiguo por las campañas realizadas por Almagro y Arribas entre 1953 y 1958. Está adosada al paramento interior de la muralla. Su diámetro externo es de 5'20 mts., y el muro que la forma tiene 0'50 mts. de espesor medio. Mientras que en su arranque, anejo al lienzo izquierdo del pasillo de entrada, conserva una sola hilada asentada directamente sobre la roca virgen, en la zona en que se adosa al frente interno del refuerzo de la muralla, conserva hasta cuatro hiladas, asentándose sobre niveles arqueológicos que alcanzan al menos unos 0'40 mts. de espesor. En los paramentos externos del muro que la forma, la técnica constructiva empleada, consiste en colocar las piedras de canto y no horizontalmente. Aunque no se ha documentado la puerta, es lógico pensar que estuviese orientada hacia el este, lugar que ha sido arrasado por la erosión y debido a ello no se ha podido constatar.

Cabañas A y P: De todas las cabañas documentadas en la muralla exterior, son las que han proporcionado mejores resultados en la excavación de su interior, al no estar afectadas por trabajos anteriores. El piso de ambas se compone de una compacta capa de barro y guijeros que sellena y horizontaliza las irregularidades del terreno en que se asientan. En la cabaña P, se ha documentado un banco corrido que se adosa al-

interior de su paramento, con una longitud de 2 mts. y junto a éste, se adosa asimismo, al interior de la vivienda una estructura rectangular delimitada por lajas hincables, similar a otras que siempre aparecen asociadas a hogares en las cabañas construidas en el interior del fortín nº 1. Ambas cabañas se encuentran situadas en los antiguos cortes 12 y 10, hoy día convertidos en una gran área de excavación que ocuparía todo lo que es la gran puerta de entrada de la muralla exterior, concretamente situadas en el lado derecho de la misma, y en donde se llegó hasta la roca virgen en todo el sector, dejando exentas exclusivamente las estructuras de habitación y defensa de la zona, para disponer así de un adecuado conocimiento de la disposición urbanística y sistemas defensivos de la misma.

Adosadas a la muralla intermedia o ligeramente separadas de ella, se han documentados restos de ocho cabañas, con zócalos de piedra y de planta circular u oval (de norte a sur serían: cabañas V, U, T, G, S, H, I y J).

En el Sector Norte de la muralla intermedia, durante la campaña de 1.982, se documentaron varios zócalos de escaso espesor, que pertenecerían a cabañas de planta circular u oval de gran diámetro, oscilando éste entre 8 y 10 mts., (cabañas T, U y V).

Cabaña T: Se encuentra inscrita dentro del corte 77. Presenta un zócalo de unos 0'60 mts. de espesor, formado por piedras de mediano tamaño con una altura máxima de tres hiladas, debido este hecho a que el corte sólo

se ha bajado en su capa superficial, y por tanto aún no ha sido excavado en profundidad.

Debe de tratarse de una gran cabaña de planta oval, cuyos diámetros máximos deben de rondar entre los 8 y 10 mts.

Cabaña U: Ocupa el ángulo suroeste del corte 78, estando documentado por el momento sólo 1/4 de círculo de ella. Debe de tratarse, al igual que la anterior, de una gran cabaña, cuya planta es circular, y cuyo diámetro interior debe de ser de unos 10 mts.

Su zócalo, del que sólo afloran dos o tres hiladas, está compuesto por piedras planas de mediano tamaño, presentando un espesor medio de unos 0'50 mts.

Cabaña V: Ocupa prácticamente la mitad suroeste del corte 86 y parte del lado sureste del corte 78. Se ha documentado hasta el momento la mitad norte de la cabaña, presentando una planta oval con un diámetro interior de unos 7 mts. Su zócalo norte parece ser que se encuentra adosado directamente a la línea interior de la muralla, y su lado oeste, adosado a la cabaña U.

En el Sector Oeste de la muralla intermedia, hasta la fecha se han documentado tres cabañas (G, H, S). La unión durante la campaña de 1.983 de los antiguos cortes 6, 9 y 1, y la excavación en profundidad de esta gran área resultante, proporcionó una potencia estratigráfica máxima de - -

1'30 mts., en la que se superponen tres fases de construcciones con zócalos de cabaña.

Cabaña G: Ya fue documentada en parte durante la campaña de 1.978, describiéndose entonces en los cortes 6 y 9. Durante la campaña realizada en 1.983, se excavó el relleno interior de la mitad occidental de esta gran cabaña, de unos 7'50 mts. de diámetro interior. Su zócalo se conserva en una altura máxima de 1 m., estando compuesto por losas de un tamaño superior a las normalmente empleadas en los paramentos de las restantes viviendas.

Cabaña S: También se encuentra situada en el corte 9, y se documentó durante la campaña de 1.983, una vez que se bajó el relleno de la cabaña C. Pertenece a una fase inmediatamente anterior a la cabaña G. De sus características técnicas nada podemos aportar por el momento, ya que el trozo de zócalo documentado, se encuentra en parte dentro del perfil este del corte 9.

Cabaña H: Documentada durante la campaña de 1.978, en el Sector Sureste del corte 2. Se trata solamente de un arco de una construcción de planta curva, con cara hacia el interior del poblado, y que por sus características nos inclinamos a pensar que se trata de un zócalo de una cabaña.

En el Sector Sur de la muralla intermedia, en la campaña de 1.978, se consideró conveniente la realización de trabajos en esta zona.

con el fin de documentar la posible continuidad de la muralla intermedia.

Gracias a la nueva limpieza de un perfil de 14'50 mts. de longitud, replanteado sobre la antigua zanja 4 abierta por Almagro y Arribas durante la campaña de 1.953, en este borde meridional de la meseta, quedó documentado en nuestro corte 3 una secuencia estratigráfica con una potencia máxima de 1'96 mts. En ella, se superponen abundantes estratos de habitación que corresponden, al menos, a cuatro fases constructivas, en dos de las cuales son visibles los zócalos de cabañas correspondientes (fases II y IV). Señalemos que en esta última fase (IV), los zócalos de cabaña parecen tener mayor consistencia, conservándose en un máximo de siete hiladas y superponiéndose a los estratos de habitación de esta misma fase, fuertes masas de muros, procedentes de las construcciones que llegan hasta la superficie.

Cabaña I: El corte 7 se planteó en la campaña de 1.9'9, con el fin de documentar los zócalos superiores documentados en el sector oeste del corte 3; aunque no se lograron los objetivos previstos debido a la compacta masa de derrumbe que cubría todo el corte, sí se localizó, en el ángulo noroeste del corte, el arco de una cabaña circular (cabaña I) de un diámetro comprendido entre 5 y 6 mts.

Cabaña J: Los cortes 4 y 10 han permitido delimitar casi por completo la planta de una nueva cabaña circular (cabaña J), de un diámetro interior de 5'50 mts. delimitada --

por un estrecho zócalo de piedras que en su parte oriental (corte 20) presenta un refuerzo externo - formado por una alineación de piedras de menor tamaño que las utilizadas en el zócalo propiamente dicho, y gracias al cual, su grosor alcanza una media de 0'80 mts. en esta parte. Este zócalo queda interrumpido en su cuadrante noroeste donde debía de situarse la entrada, estando rematado el extremo de la construcción por una losa de buen tamaño. En la mitad sur de dicha cabaña, el zócalo sólo se ha documentado en su paramento interno. Digamos, por último, que los sectores sur del corte 4 y suroeste del corte 20, al interior de la cabaña, se han rebajado en profundidad hasta alcanzar la roca virgen.

Adosadas a la muralla interior (Zona C), - tercera línea de fortificación del poblado, ligeramente separadas de ella e incluso sobre la misma muralla se han documentado restos de cuatro cabañas con zócalos de piedra, tres de ellas con planta circular u oval y una de planta rectangular (cabañas W, X, O, Y).

Ya en la campaña de 1.981, se documentaron en los cortes 67 y 68 restos de varios zócalos de cabañas de escasa envergadura y pequeño diámetro (cabaña O), así como otras construcciones de difícil interpretación por el momento y que se superponen a la línea defensiva.

En la campaña de 1.983, en el corte 62 y al interior de la línea de muralla, se delimitaron varios zócalos de cabaña que se superponen, - mostrando la existencia de al menos tres fases de

construcción.

Cabaña W: Ocupa la zona este del corte 82; presenta planta circular, aunque sólo se ha documentado su zona oeste, con un diámetro interior de unos 5'50 mts. y cuyo zócalo, de unos 0'50 mts. de espesor, se presenta cortado por su parte más oriental por una antigua cata efectuada durante las campañas antiguas. Esta cabaña debe de pertenecer a la última fase constructiva.

Cabaña X: Como la anterior, se encuentra ubicada dentro del corte 82, y en parte ha sufrido idénticos daños que la cabaña W, ya que su parte sur fue cortada por la misma cata de excavaciones antiguas. Su planta debe de ser de forma oval, y en parte se encuentra cortada por el zócalo de la cabaña W, hecho éste que nos demuestra que posiblemente se trata de una fase anterior, perteneciente a la fase II, ya que por debajo de su zócalo pasan niveles de habitación pertenecientes a una fase de ocupación anterior.

En el ángulo que marca la inflexión hacia el este de la línea de la muralla, en el corte 84, y ocupando también la zona más oriental del corte 81, durante la campaña de 1.982 se documentó la existencia de una vivienda de planta rectangular, con los ángulos ligeramente redondeados, que queda delimitada por un zócalo de mayor espesor y consistencia que los habitualmente empleados en las cabañas circulares del poblado. Su eje mayor debe poseer entre 9-10 m. según se desprende de los restos de un zócalo que aparecen en varias capas antiguas abiertas al este del corte 81.

h) Los fortines.

Como ya hemos indicado anteriormente, la meseta de Los Millares queda limitada y dominada -- al sur por una serie de pequeñas colinas que se -- alinean a ambos lados de la Rambla de Huéchar. Sobre las alturas más prominentes de estas colinas, -- que en forma escalonada van descendiendo en dirección suroeste-nordeste, se asientan una serie de -- fortines, cuatro de los cuales ya fueron detectados y descritos por L. Siret (1.893). De ellos el -- más occidental es el fortín 2, que posee un doble-recinto de planta oval, con un eje máximo de 40 m. A unos 215 mts. al sureste de éste se sitúa el fortín 1, que es sin duda la principal de estas defensas; su complicada estructura ya fue objeto de estudio por parte de Siret, y en 1.981 se inició la excavación exhaustiva del mismo. Los fortines 3 y 4 distan 300 y 620 mts., respectivamente, del anterior, y constan de un recinto circular de escaso -- diámetro, con un pequeño bastión adosado en el primer -- de ellos.

La detenida y exhaustiva prospección de los cerretes situados al este de estos fortines -- descritos por Siret nos ha permitido localizar en 1.978 y 1.981 seis nuevas estaciones, cuya futura -- investigación posiblemente demuestre su carácter -- de fortines similares a los anteriores, con lo que el número de estas defensas ascendería a diez. -- Tres de las estaciones localizadas recientemente -- se sitúan, como las ya conocidas, en la margen izquierda de la Rambla de Huéchar, y aunque en el número 5 existen varios montículos que pueden hacer -- nos pensar en tumbas similares a las de la necrópo

lis, desde los dos restantes (números 6 y 7) se domina perfectamente la entrada del valle del Andarax, y tienen un indudable carácter defensivo. Los tres últimos se ubican al otro lado de la Rambla de Huéchar, en su margen derecha, estando situada la estación 8 en línea con los fortines de Siret, unos 315 mts. al este del fortín 4. En la superficie de esta estación varios agujeros abiertos por excavadores clandestinos han puesto al descubierto una potente masa de estratos de habitación en los que abundan los trozos de barro con improntas de cañizo. A algo menos de 300 mts. al sur de éste, y a casi 40 m. de altura con respecto a él, lo que les proporciona magníficas posibilidades de observación, se localizan las estaciones 9 y 10, en las que afloran varios lienzos de fortificación.

En suma, el conjunto de los fortines forma una línea que protege el flanco meridional del poblado a lo largo de unos 2 Km., asentada en la serie de colinas que escalonadamente descienden en dirección suroeste-nordeste desde los 346 mts. de la más elevada, en la que se asienta el fortín 1, hasta los poco más de 200 mts. de la estación 7, que junto con la 6 son las únicas que quedan por debajo del nivel medio del Llano de Los Millares (250 mts.) completando así el control de los accesos al mismo, especialmente desde la Rambla de Huéchar y áreas colindantes.

El fortín 1: Es el mayor y más sofisticado de cuantos componen esta línea avanzada de defensa de Los Millares. Está emplazado sobre un pequeño cerrete, que dista en línea recta unos 1.400 mts. -dirección suroeste- de la puerta principal --

del poblado, y que se alza unos 110 mts. sobre el curso de la Rambla de Huéchar y unos 95 mts. sobre la altura media del Llano de Los Millares, alcanzando los 346 mts. de altura sobre el nivel del mar. Todavía se observan con claridad los restos de un foso circular que lo rodeaba, cortando el terreno al pie de sus bastiones exteriores, salvo en la zona norte, donde la pendiente es muy pronunciada y la erosión ha llegado a cortar las estructuras más salientes de la fortificación. Una trinchera de unos 15 mts. de longitud cerraba el acceso al fortín desde el este.

La complejidad de la planta del fortín 1 ya había sido puesta de manifiesto por Luis Siret, quién, tras realizar someros trabajos de limpieza y excavación en sus estructuras más externas, publicó una descripción del mismo acompañada de un detallado croquis. A juicio de Siret, el fortín 1 estaba formado por un recinto de forma más o menos circular, limitado por una muralla a la que se adosaban al menos cinco bastiones o contrafuertes de diversas dimensiones. El croquis mostraba igualmente los restos, peor conservados, de una línea más externa que unía el frente delantero de los bastiones. El área interior del recinto quedaba descrita con mayor imprecisión y en ella el croquis reflejaba la existencia de una serie de líneas radiales que, partiendo de los ángulos de un área poligonal central, enlazaba con los bastiones exteriores. Al este y al oeste del recinto citaba Siret la existencia de dos entradas, protegidas por los bastiones.

Incluida la investigación del fortín 1 -

en los trabajos de 1.981, se han planteado en él - en esta campaña un total de 17 cortes (cortes 50 al 65 y 71), que, con una superficie excavada de 1121 m²., cubren totalmente el área del mismo. Dichos - cortes están dispuestos en función de dos ejes estratigráficos perpendiculares, que se cruzan en el centro de la colina, y han sido rebajados superficialmente hasta dejar al descubierto las estructuras de la fortificación, que están en parte enmascaradas por una densa masa de piedras procedentes de los derrumbes de sus construcciones, quedando - su excavación en profundidad prevista para la próxima campaña.

Aunque muchas de las construcciones no - están bien definidas por el momento, los trabajos de 1.981 han dejado patente la estructura general de la fortificación. Consiste ésta en un complejo formado por una torre central, rodeada por dos anillos amurallados concéntricos, provistos de bastiones. Su eje máximo, en sentido este-oeste, desde - los frentes exteriores de los bastiones I y IV alcanza 45 mts., mientras su diámetro interno, calculado desde el paramento de la muralla exterior, es de 30 metros.

La torre central (XIII) posee planta rectangular con los ángulos redondeados, midiendo sus ejes externos 6 por 4'70 mts. Sus paredes, estrechas y construídas con mampostería de piedras pequeñas, no rebasan los 0'70 mts. de anchura. La muralla intermedia forma un recinto de planta poligonal, cuyos ejes máximos miden unos 14 mts. de longitud. Pese a que habrá que esperar a futuros trabajos para poder precisar su trazado, parece evi--

dente que esta muralla está cortada por al menos - cinco puertas, que se abren al interior de varios - bastiones (IX al XII) adosados a la misma, no pudiéndose descartar que algunas de estas puertas comuniquen con el recinto exterior. Tanto el lienzo de esta muralla, en el que no se observan refuerzos, - como los muros de las estructuras adosadas, presentan una mayor anchura que los de la construcción central. El espacio abierto existente entre las murallas intermedia y exterior, que tiene una anchura de unos 3 mts., está ocupado por varias construcciones de planta oval o circular (VII y VIII), - de mampostería muy pequeña, que deben interpretarse como zócalos de auténticas cabañas.

La muralla exterior está compuesta por un lienzo principal, cuya anchura oscila entre 0'60 y 1'10 mts., a cuyo paramento anterior se adosa un refuerzo a todo lo largo de su trazado. Al exterior se sitúan seis bastiones (I al VI) de planta alargada, rectangulares o piriformes. Los bastiones I y IV, al oeste y este del fortín, sobresalen 6'50 mts. del paramento externo de la muralla, presentando ambos la base mal definida por el momento. Al igual que sucede en varios de los bastiones de la muralla intermedia (IX, X, XII), sus muros, de 1 m. de anchura, ofrecen algunas cargas internas que determinan estrechos vanos, cuya función nos es desconocida. Desde ambos bastiones se accede al recinto mediante amplias puertas, abiertas en la muralla, que se prolongan hacia el interior del mismo, conformando sendos pasillos curvados. El bastión V tiene planta rectangular, con sus ángulos muy acusados, presentando un eje longitudinal de 5 mts. por 3'30 mts. de anchura en la base; al - -

igual que sucede con el bastión II, no presenta - -
puerta de entrada en la muralla. Las dimensiones de
los bastiones II y III fueron mal interpretadas por
Siret en su croquis, ya que ambos han perdido sus -
frentes delanteros, cortados por la erosión. Sus --
plantas son más estrechas en la base, donde miden -
3'20 mts. y 3 mts., respectivamente, existiendo en
la parte más externa del bastión III restos de un -
muro perpendicular a sus paredes, que quizá pueda -
relacionarse con la línea más externa marcada en el
croquis de Siret. Hay que señalar, asimismo, la - -
existencia en la muralla de una puerta de acceso al
bastión III. Por último, en el frente opuesto de la
fortificación debía situarse el bastión VI, del que
sólo hemos podido rastrear un pequeño tramo del - -
arranque de una de sus paredes laterales, estando -
destruido por la importante erosión que ha sufrido
este sector.

Al sur de este fortín, y a unos 45 mts. -
de distancia, frente al bastión V, se ha localizado
una construcción circular(A), con un refuerzo exte-
rior, emplazada sobre la misma cresta del barranco-
de la Rambla de Huechar(Corte 71), dominando un pun-
to de la citada rambla de difícil observación desde
el fortín. Por su situación, esta estructura, que -
no había sido localizada por Luis Siret, puede con-
siderarse como una auténtica torre de atalaya que -
completaba la defensa del fortín 1.

En la campaña de 1.983, se ha iniciado -
la excavación sistemática en profundidad del mencio-
nado fortín, ya que durante la campaña de 1.981 só-
lo se había efectuado la excavación superficial del
mismo, como ya indicábamos al principio de este - -

apartado. Para ello, el paso previo ha sido el replanteamiento de todo el sistema de cortes abiertos durante la campaña de 1.981, que mediante ampliaciones y desmonte de algunos testigos han quedado englobados en cuatro grandes áreas de excavación que a modo de grandes cuadrantes, se sitúan en los cuatro lados de los dos grandes ejes estratigráficos - que, formando una gran cruz griega (39 mts. norte - sur y 46 mts. este-este) se cruzan en el centro de todo al conjunto, y separados de ellos por testigos de 1 m. de anchura.

Realizado esto, y dentro de dos de los cuadrantes así definidos -cuadrantes noreste y suroeste- se han escogido distintos sectores delimitados por una serie de perfiles que, independientemente de los ejes generales a todo el sistema, se han situado allí donde su lectura estratigráfica podía proporcionar un mejor conocimiento de las distintas fases y técnicas de construcción de las diversas estructuras, procediéndose a su excavación en profundidad que analizamos a continuación.

Cuadrante Noreste.

En el cuadrante noreste (cortes 54, 55 y 56) se han excavado dos sectores: A y B.

El Sector A: Forma una franja de forma trapezoidal muy alargada (4 m. de ancho en su extremo norte, por 3 mts. en su extremo sur, que parte del paramento externo de la muralla interior), situada en el extremo este de este cuadrante, y que se ha excavado en profundidad hasta alcanzar la roca virgen en toda su extensión.

Los principales resultados obtenidos en este sector son los siguientes:

1) En este sector se ha conseguido documentar el paramento oeste del bastión IX, que arranca de la muralla interior, precisamente en el punto en que ésta presenta el vano de una puerta de acceso al interior de esta estructura. Dicho bastión y la muralla interior a la que se adosa se alzan directamente sobre la roca virgen, conservándose en una altura máxima de 1'50 mts. Tanto en este tramo como especialmente en el opuesto de este bastión ha quedado en esta campaña asegurada la existencia de estrechas aberturas que, a modo de troneras, perforan perpendicularmente el muro y su refuerzo exterior allí donde éste existe, y se disponen radialmente a todo lo largo del perímetro de esta estructura, proporcionando así al observador situado en su interior un completo dominio visual de su entorno; dichas "troneras" ya habían sido documentadas en otros bastiones de este fortín durante la campaña de 1.981, así como en la barbacana de la puerta principal de acceso al poblado en esta campaña de 1.983, quedando por tanto configuradas como uno de los elementos característicos de la arquitectura defensiva de Los Millares, pudiendo quizás también relacionarse con las llamadas "saeteras" de la barbacana de Zambujal, en el Estuario del Tajo.

2) En el espacio abierto entre la muralla interior y la exterior no se ha documentado ningún zócalo de viviendas, pero sí han aparecido tres hogares circulares delimitados por una alineación de cantos cubierta con barro y que conte

nían cenizas en su interior. Dichos hogares se insertan en un paquete de estratos de habitación con abundantes bolsadas de ceniza y materia orgánica -- que, asentado directamente sobre la roca virgen, alcanza un espesor medio de 0'40 mts., y al que se superponen varias capas de derrumbe con una potencia en algunos sectores superior a 1 m.

3) El lienzo de la muralla exterior revisita el borde meridional de un profundo foso conservando su paramento una altura máxima de 3'20 mts., medida desde el fondo de este foso. A excepción de en un pequeño tramo junto al perfil este de este sector, dicho lienzo aparece reventado conservando sólo su paramento en las hiladas más bajas. El borde opuesto del foso, al parecer estuvo revestido por otro paramento que en este sector aparece muy destruido. Por su parte, el interior del foso, salvo en la base, donde se asientan varias capas arcillosas muy compactas, está fundamentalmente relleno de grandes capas de derrumbes procedentes de los paramentos contiguos.

El Sector B: ocupa el área situada entre las murallas interior y exterior a partir de la bisectriz que parte del ángulo suroeste del cuadrante, y hasta el perfil sur del mismo. Se han individualizado en él diversas áreas delimitadas por varias construcciones y perfiles estratigráficos, con los siguientes resultados:

1) Se ha rebajado la mitad oriental del bastión IX, en cuyo interior han aparecido varios pisos o pavimentos superpuestos.

2) Se ha delimitado en su totalidad el perímetro del zócalo de la cabaña VIII, - que posee planta oval, y cuyo interior se ha excavado en profundidad en su mitad meridional, documentándose sobre su piso un gran hogar circular delimitado por un anillo de barro junto al que se sitúan los restos de una estructura formada por varias piedras hincadas verticalmente, apareciendo asimismo - en sus proximidades varios molinos barquiformes. En el interior de esta misma cabaña se ha investigado un taller de sílex, determinado por la aparición de gran cantidad de desechos de talla y esquirlas de sílex, junto con varias piezas a medio fabricar, entre las cuales son especialmente abundantes las puntas de flecha de base cóncava.

Adosado al paramento noroeste de esta cabaña, se ha documentado un nuevo zócalo, correspondiente a una vivienda de sus mismas características y dimensiones (cabaña XIV) que aún no ha sido excavada en profundidad.

3) Fuera de la muralla exterior, y salvo en la mitad oriental del bastión III, - no se ha procedido a la excavación en profundidad, - desmontándose tan sólo los testigos que delimitaban los cortes abiertos durante 1.981 en esta zona.

Cuadrante Sureste.

Aquí, una vez rebajados los testigos que separaban los cortes 60, 61 y 62, se han planteado dos nuevos sectores de excavación, al igual que en el cuadrante sureste. A y B.

El Sector A: En el extremo oeste del cuadrante forma un alargado triángulo entre ambas murallas, ampliándose a partir de la exterior 3 mts. hacia el este, para integrar totalmente en el sector al bastión V. Los resultados de su excavación pueden sintetizarse en los siguientes puntos:

1) Se ha investigado el paramento delantero del bastión XI, quedando bien definida la planta de su mitad oriental.

2) En el área abierta entre ambas murallas el relleno es de espesor muy irregular alcanzando una potencia máxima de 1 m., con una composición estratigráfica muy similar a la ya documentada en el Sector A del cuadrante opuesto. Tampoco aquí se han localizado zócalos de cabañas, siendo la única estructura detectada un hogar circular delimitado por anillo de barro y al que se adosa una estructura de piedras hincadas que se introduce en el perfil oriental del sector.

3) En el interior del bastión V se ha localizado un poste vertical en el centro del mismo y un hogar junto con una estructura rectangular enlosada, delimitada por piedras hincadas, que se adosa al paramento interno del bastión.

4) Fuera de la muralla externa discurre el profundo foso ya descrito en el Cuadrante Noreste. Se ha rebajado un pequeño sector del mismo, al oeste del bastión V, observándose que aquí ni la muralla ni el paramento paralelo a la misma que reviste el borde externo del foso, llegan

a alcanzar la base de éste, existiendo tan sólo en la parte superior de sus taludes, mientras que, por el contrario, el muro occidental del bastión sí llega hasta el fondo, alcanzando sus hiladas una profundidad de 3'50 mts.

Al este del mismo bastión se inició la excavación en profundidad de un sector hasta dejar al descubierto el paramento que reviste el borde externo del fosó, sin que se llegara a rebajar totalmente el interior del mismo.

El Sector B: Está compuesto por un área rectangular de 2'30 mts. de anchura, situada a partir del bastión X de la muralla interior, en todo el borde norte de este cuadrante.

En este sector sólo se han iniciado los trabajos de excavación en profundidad, delimitándose con mayor claridad el cuerpo norte del pasillo que, como prolongación del bastión IV, se introduce en el interior del recinto. Igualmente ha quedado ahora con seguridad definida la existencia de una puerta lateral de entrada al fortín, situada en el paramento norte del bastión IV.

Con los datos estratigráficos proporcionados por la excavación en profundidad de los sectores descritos, podemos ya esbozar una hipótesis sobre el desarrollo constructivo de los diferentes conjuntos defensivos existentes en este fortín.

Sin prejujar que pudiera existir una fa-

se anterior representada por la existencia de una torre aislada a modo de atalaya, a semejanza de lo que ocurre en varios de los restantes fortínez, que estaría emplazada en la zona central de todo el conjunto, aún no excavada en profundidad, la primera fase de construcción bien documentada corresponde a la muralla interior, defendida por una serie de bastiones de planta en forma de herradura en los casos en que ésta se ha podido documentar, comunicados con el interior del recinto por otras tantas puertas abiertas en el lienzo de la muralla. En este mismo momento el conjunto defensivo debió completarse mediante la apertura de un profundo foso paralelo a dicha muralla, que dista unos 9 mts. de su paramento exterior.

En un segundo momento se construye un segundo recinto, más amplio y concéntrico con el anterior, cuyo lienzo discurre sobre el borde interior del mencionado foso, revistiéndolo hasta su base en algunos sectores. Dicho lienzo queda reforzado por la existencia de seis bastiones, de planta rectangular u oval, en uno y otro caso bastante más alargada que la de los pertenecientes al recinto interior. Las entradas al fortín en este momento están representadas por sendas puertas abiertas en el paramento lateral de los bastiones I y IV, situados al oeste y este del recinto, respectivamente; dichas entradas se completan y a la vez complican por la existencia de sendos pasillos formados por paramentos que prolongan los laterales del bastión hacia el interior del recinto. En este mismo momento debió construirse asimismo el segundo foso que rodea al fortín a unos 10 mts. de la muralla exterior. Sin embargo, todavía se -

mantiene el foso primitivo, que en varios tramos - queda cortado por los bastiones de la muralla exterior, y cuyo borde más externo se reviste de un -- nuevo lienzo, muy erosionado en los sectores en -- que ha sido investigado, cuyo momento de construcción no podemos afirmar, por el momento, si es contemporáneo o algo más tardío al de la muralla exterior.

El interior del área comprendida entre -- ambos recintos se utilizó como zona de hábitat al perder su función defensiva los bastiones de la muralla interior. Dicho hábitat debió estar muy concentrado según se desprende de la cantidad de hogares detectados en los sectores excavados en profundidad; posiblemente incluso en área interior de algunos bastiones -- y así queda demostrado en los dos excavados hasta ahora --, debió de utilizarse como -- unidad de vivienda, ya que en su interior aparecen varios pisos de habitación superpuestos, así como hogares y diversos elementos domésticos. Aparte de éstos, en el área comprendida entre ambas murallas se construyeron una serie de auténticas cabañas, -- que al tener que adaptarse a la superficie disponible, adoptan una planta ovalada, adosándose a veces unas a otras, como ocurre en el Sector B del -- Cuadrante Noreste. Las secciones estratigráficas -- obtenidas en este sector, demuestran que tales cabañas se construyeron en un momento posterior a la edificación de ambas murallas, llegando incluso la cabaña VIII a asentarse sobre una plataforma horizontal, para cuya consecución se cortaron los estratos de ocupación de la muralla interior.

Hasta el momento, y por lo que a materia

les respecta, los aparecidos no permiten una definición cronológica de las fases detectadas, si bien la no existencia hasta ahora de ningún fragmento campaniforme, si se le relaciona con los datos del poblado, indicaría su construcción en un momento posiblemente pre-campaniforme, hipótesis que habrá de confirmarse con la ampliación de sectores excavados en profundidad, así como con la datación de las numerosas muestras de carbón recogidas en distintos puntos de este fortín.

1) La necrópolis.

La necrópolis de Los Millares pudo considerarse ya desde finales del siglo pasado como uno de los mayores puntales para el conocimiento de la Edad del Cobre en la Península Ibérica. Es sin duda la zona donde se han practicado más trabajos de excavación. Bastaría decir que Pedro Flores, el capataz de Luis Biret, excavó casi un centenar de tumbas, que proporcionaron un abundante y variado ajuar. Estos materiales y las secciones que entonces se realizaron de las tumbas sería publicado posteriormente por los Leisner (1.943). A partir de tales datos, los Leisner confeccionarían la conocida síntesis secuencial de Los Millares, que había sido la base de paralelos para la obtención de una cronología relativa para nuestra Edad del Cobre.

Las investigaciones de 1.953-1.958 acometieron trabajos de gran importancia en la necrópolis, por cuanto la tarea fundamental se centró en la identificación de las tumbas excavadas por Flores y numeradas y publicadas por los Leisner, adoptándose una nueva y definitiva numeración que se continúa perfi-

lando en la actualidad. Entonces se reexcavaron totalmente 21 tumbas -en su mayoría las más próximas al poblado- que fueron publicadas en 1.953 por Almagro y Arribas, las cuales habían puesto de relieve la forma de construcción de los túmulos, al tiempo que proporcionaban unas plantas correctas de las tumbas, en contraste con los croquis geometrizados publicados por los Leisner siguiendo los dibujos de Siret. Del mismo modo, el estudio minucioso de alguna sepultura en la que aún existían zonas intactas, había permitido establecer unas bases para el conocimiento del ritual de enterramiento.

En definitiva, y tras las campañas de 1.953-1.958, quedaban por investigar y publicar gran número de sepulturas, que aportaran nuevos datos sobre el ritual funerario y permitieran identificar el máximo número de tumbas publicadas por los Leisner, mostrando la distribución interna y la cronología de cada una de ellas.

Para esta tarea, los trabajos de 1.953-1.958 habían avanzado parte de la labor, pues en efecto aparte de las 21 sepulturas que se publicaron con sus plantas y secciones, sus materiales y su posible identificación, en aquel entonces se habían excavado total o parcialmente otras 20, que no fueron objeto de publicación por diversas razones: No se habían realizado las plantas y secciones de varias, dada la penuria de aquellos trabajos, ni tampoco se habían efectuado zanjas y cortes en los túmulos como se hizo en las que entonces se publicaron. Los materiales recogidos, inventariados y dibujados, se hallaban depositados e inéditos en el Museo Arqueológico Provincial de Almería.

Era precisa, por tanto, reexcavar de nuevo esas sepulturas que, con el fin de evitar su deterioro, habían sido cubiertas en 1.953-1.958 con la misma tierra extraída de su interior, para proceder a la toma de datos (plantas, secciones, nuevas fotografías, cortes en los túmulos), relacionándolas con el material encontrado en 1.953-1.958.

El plano de la necrópolis, que se había publicado en 1.963, numeraba las tumbas siguiendo un orden convencional topográfico, partiendo desde el poblado y avanzando hacia el oeste. Por esta razón, nos hemos encontrado con la necesidad de investigar sepulturas que, abiertas en 1.892, no habían sido reexcavadas en 1.953-1.958, ya que en aquellas fechas el orden en que se había procedido había sido arbitrario y convencional.

Durante las campañas de 1.978-1.979, la reexcavación de la necrópolis tuvo un carácter secundario con respecto a la excavación de las fortificaciones del poblado, que se han considerado prioritarias. En la campaña de 1.978 se excavaron solamente diez sepulturas (de la XXII a la XXXI) ambas inclusive), quedando por investigar las números XXIV, XXV y XXVI, que no habían sido objeto de investigación en 1.953-1.958. En la campaña de 1.979 se excavaron estas tres sepulturas que habían quedado pendientes de estudio en la campaña anterior, con cuya investigación se completa el estudio del conjunto de sepulturas I a XLI, situadas en los sectores de la necrópolis más cercanos al poblado, según el orden de numeración publicado en 1.963. De este grupo de sepulturas, tan sólo queda pendiente el estudio de la tumba XXXIII en cueva, cuya investigación se-

hace necesario acometer en una futura campaña con el fin de obtener mayor acopio de datos sobre sus peculiaridades características.

En ninguna de las sepulturas reexcavadas en esta campaña se ha procedido a la apertura de zanjas y cortes en el túmulo, considerándose que era más urgente su documentación en la forma en que se encuentran en la actualidad con fines de proceder a la rápida identificación de todo el conjunto de la necrópolis por comparación con las plantas y secciones de los Leisner.

Exponemos a continuación el aspecto estructural constructivo de las tumbas siguiendo el estudio realizado en 1.963 por Almagro y Arribas, que recoge y valora las aportaciones hechas por los Leisner(1.943) al respecto.

De las 80 sepulturas conocidas, que se distribuyen en unas 15 Has. en la meseta al oeste del poblado, la gran mayoría, más de 70 de ellas -aproximadamente el 90%- son verdaderos tholoi, es decir, cámara circular cubierta con falsas cúpulas y con corredor. Estructuras no cubiertas con falsa cúpula parecen ser unas 7, con cámaras circulares y sin corredor, y 5 con cámara poligonal y corredor. Se indican además tres casos de tumbas en cuevas semiartificiales, ya que entran elementos constructivos en la elaboración. Varias sepulturas, unas 4, se tratan de megalitos ortostáticos. Por último, se señalan casos esporádicos de cistas, si bien no son estructuras de existencia segura.

Nos dedicamos a continuación a los elemen

tos técnicos y estructurales de los tholoi y demás. Quisiéramos anotar antes, las principales características de una de las tres sepulturas en cueva, - estudiada por Almagro y Arribas(1.963) e incluida por Berdichewsky(1.964) en su corpus. Se trata de una cueva excavada en su mitad oeste, presentando al este una serie de piedras en semicírculo. Sólo se conserva la mitad excavada del techo abovedado; el hueco del techo se piensa fue cubierto por una losa plana. La planta de su cámara es circular con paredes de piedras y corredor también con un murete de piedras.

Los túmulos de las tumbas son generalmente artificiales, aunque en ocasiones se aprovechan las elevaciones naturales para excavar la sepultura. Todos los túmulos artificiales son circulares, aunque en ocasiones se presentan pseudo-ovales. -- Los diámetros de la base tienen una media de 12-14 mts.; su altura en torno a 1'75 - 2 mts. En la estructura del túmulo se distingue el túmulo de piedras y las tierras que colocaron sobre ellas. El túmulo de piedra rodea por el exterior a la cámara y corredor de la sepultura. Está formado por tres o cuatro anillos de piedra concéntricos. En algunos casos se percibe que el túmulo de piedras fue revestido y ha sido reforzado mediante capas de cal o de barro amasado y hasta con "launa".

En torno al túmulo de piedras se levantan círculos de ortostatos o mampostería, con el fin de contener el deslizamiento de las tierras -- círculos peristálticos-. La sepultura I(= 17) ofrece hasta tres de dichos círculos.

La existencia de plataformas artificiales de tierras apisonadas con el fin de nivelar el terreno sobre el que hubo de construirse el túmulo -- puede asegurarse en varias sepulturas. En algunos casos también se ha detectado una capa de tierra sobre el túmulo de color blanquecino. Entre las tumbas XII (= 9) y XIII (= 74) se halló un murete de 4 mts. de longitud.

En cuanto a las entradas, se forman por la interrupción del círculo exterior de la tumba, exornándose en ocasiones con la adición de algún elemento nuevo, como el caso de escalones de acceso. Las formaciones más típicas, aunque no generales, son las de los atrios de entrada, consistentes en una prolongación de la misma en forma de V. Muy interesantes son los recintos de betilos, en la entrada o cerca de ella. Flores y Leisner indican un recinto rectangular de piedras, conteniendo 45 betillos. Otro recinto entre la pared del círculo peristáltico y una línea de piedras en ángulo recto con ella albergaba 18 betilos. Entre dos ortostatos aparecieron 12 betilos. Por último, en determinados casos se ha hallado un piso artificial en la entrada con cerámica depositada, así como incluso pavimento de losetas. En la mayoría de los casos las entradas están elevadas sobre pisos artificiales, en los cuales se hallaron muestras de cerámica fragmentada, y en casos específicos, carbones y cenizas.

Los corredores son generalmente largos y divididos por puertas de pizarra, en varios tramos. La longitud oscila entre 5'80 y 2 mts., con una media de 3 mts.; normalmente, son regulares en su anchura, 1 m. aproximadamente. En ciertos casos, se

señalaron algunos ensanchamientos ante la cámara, - una vez formándose como antecámara. Las paredes del corredor están formadas por las estructuras de mampostería de los círculos del túmulo pétreo y revestidas con un zócalo de caliza o pizarra, aunque en ocasiones no haya revestimiento alguno. Es frecuente también la alternancia de ortostatos, caliza y mampostería y en un caso el corredor se formó a partir de lajas de caliza planas. Los pisos del corredor son excavados y regularizados con un piso artificial de tierra apisonada o launa. En ciertos casos se aprecian restos de un enlosado de pizarra o caliza. Por último, y en cuanto a la cubierta de los corredores, los Leisner señalaban generalmente bóvedas y en algún caso losas planas. Los dos casos constatados por Almagro y Arribas fueron cubiertas por lajas tendidas sobre las paredes.

Los diversos tramos de los corredores, -- los accesos a las cámaras y los nichos se separaron mediante puertas. Se trata generalmente de lajas de pizarra rectangulares y perforadas, con un agujero central y en ciertos casos tapados con lajas del mismo material. Los sepulcros de corredor con cámara trapezoidal conocidos muestran, sin embargo, -- puertas de caliza o arenisca, también perforadas. -- Las puertas estaban empotradas en la pared del corredor. En ocasiones aparecen pilares como jambas formando las cuatro paredes del paralelepípedo; en algunas plantas de los Leisner se da a entender que las jambas puedan ser de mampostería. Sobre ellas -- en contados casos se colocaron dinteles.

Las cámaras de los tólooi presentan generalmente planta circular y con un diámetro medio en

tra 3 y 4 mts. Sólo algunas adoptan plantas ovales. Otras disponen su planta excéntrica al corredor. - Su construcción se efectuó en el interior del túmulo de piedra y excavando casi siempre la roca en una cierta profundidad. Por el interior se reviste casi siempre de un zócalo de lajas de pizarra. Pero existen casos en que se dejó al descubierto por su parte interior la pared de mampostería del túmulo sin añadir el zócalo. Tanto en un caso como en otro es posible ver tal mampostería en su parte superior. Es interesante apuntar aquí el sistema de "opus spicatum" empleado en la construcción de la cámara de la sepultura II (= 47). Generalmente los pisos se regularizan con un pavimento de tierras apisonadas y en ciertos casos se aplicó un empedrado.

La cobertura de las cámaras fue por lo menos en un 90% de las tumbas, a partir de la falsa cúpula, constituyendo verdaderos tholoi. El problema de la cubierta se plantea sobre todo en la sepultura VII (= 27) donde falta el túmulo pétreo y la cámara de gran diámetro, se constituía sólo de un círculo de ortostatos. Por tales razones, Almagro y Arribas (1.963) pensaron en una cubierta a partir de ramas y barro.

Hecho también interesante es la existencia de pilares y soportes del techo. Flores dió cuenta de determinados postes de piedra y aún señaló la existencia de algunos agujeros en el centro de ciertas cámaras, asiento de postes de madera. - Los Leisner trataron de recoger tales elementos, - sin embargo, según Almagro y Arribas, se trataban en su mayoría de estelas de pizarra de escaso gro-

sor. En la sepultura III (= 63) estos últimos autores hallaron fragmentos de la columna de sostenimiento, posiblemente de una losa plana.

En muchas sepulturas de la necrópolis se hallaron nichos, tanto en las cámaras como en los corredores. Generalmente sus plantas son ovales. Se le añade un zócalo interior de revestimiento. En la mayoría de los casos aparecen excavados en falso en el túmulo, separados de la cámara o corredor mediante puertas perforadas. Su disposición en planta no guarda ninguna simetría con respecto al eje del corredor. También en el interior de los nichos aparecen a veces espacios reservados, mediante la colocación de una laja de pizarra inclinada. Uno de estos nichos -sepultura XIV- se encuentra elevado 0'35 mts. por encima del piso de la cámara y realzado su bordillo exterior con un murete de losillas de caliza; se halla techado con una cúpula de $\frac{3}{4}$ de esfera. Al lado de los nichos hay que mencionar los espacios reservados mediante mampostería o lajas de pizarra.

Por último, habría que apuntar los casos conocidos de decoración en las paredes. Breves noticias proporcionan los diarios de Flores, recogidas por los Leisner, acerca de tumbas en las que quedaban restos de un revestimiento de yeso sobre las losas que forman el zócalo de la construcción. Existe un caso manifiesto de revestimiento de yeso sobre el muro de la sepultura. Algunas sepulturas poseían pinturas al fresco, en color rojo y con motivos de bandas rectas y zig-zags. Según Flores, son siete las tumbas que ofrecían revestimiento de yeso y decoración pintada.

En cuanto a los materiales de la necrópolis, fueron ya conseguidos en su mayor parte por Flores, el capataz de Siret. Los hallazgos permanecerían en el museo de Siret en Herrerías, aunque entre finales del siglo pasado y principios del presente, salieron de allí dos lotes de materiales con destino al Museo del Cinquantenaire de Bruselas y al Ashmolean Museum de Oxford. Posteriormente los materiales de la colección Siret fueron publicados por los Leimner (1.943) gracias a lo cual quedaron documentados e incluidos en sus respectivas sepulturas. La reexcavación de las sepulturas y su publicación por Almagro y Arribas, aportó nuevos e interesantes materiales de la necrópolis. Materiales procedentes de una tumba del yacimiento excavada clandestinamente, fueron publicados por Olierio de Guzi (1.970). Por último, en las campañas de 1.978 y 1.979 del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, se han vuelto a documentar nuevos materiales, muy escasos, debido ya al estado de las tumbas. Exponemos a continuación el conjunto de los materiales de la necrópolis, aunando las distintas aportaciones antes dichas.

Las series cerámicas presentan un conjunto decorado y otro liso muy característico.

En cuanto a la cerámica decorada, los motivos se consiguen por incisiones y acanaladuras, así como, en algunos casos, por medio de la pintura. Los primeros son muy variados, si bien se presentan algunos muy típicos, que caracterizan a la cerámica llamada "stabólica": ojos, soles, ojos-soleo, y ciervos esquemáticos. Motivos más simples, aislados o en conexión con los anteriores, serían-

las guirnaldas, líneas quebradas y puntillados. A veces se señalan motivos en espina de pez; triángulos definidos por impresiones -dos triángulos a veces unidos por uno de sus vértices-; incisiones interiores dispuestas a manera de radios. Como ya hemos apuntado, algunos vasos presentan aquellos motivos "simbólicos" junto con éstos más simples, formando decoraciones amovibles. Estas decoraciones aparecen generalmente en el exterior, pero existen casos conocidos donde la decoración aparece en el interior -escudilla con motivo de cinco soles-. Entre las formas cerámicas que presentan estos motivos anteriores, es el cuenquiforme el tipo más decorado; todos los motivos "simbólicos" están presentes en ellos, a veces junto con los otros motivos más simples. Alguna vez se trata de un vaso con suave perfil en S y con fondo de arete. También se presentan tales motivos en vasijas de paredes entrantes y fondo recto, globulares bilobulados; globulares de paredes entrantes y base plana; globulares con cuello indicado y troncocónico con fondo curvo.

La decoración pintada es menos abundante pero bien representada. A juicio de los Leisner, generalmente se dieron dos capas de color, una más oscura roja como base, y sobre ella se pintó el dibujo en tonos claros, según Siret en blanco. Existe un caso en el que el fondo es claro y los motivos se pintaron en rojo. El principal motivo decorativo es angular y con él aparecen bandas horizontales, pero se conocen también las bandas y los grandes zig-zags. A veces el motivo es simbólico -dobles triángulos unidos por un vértice-. Estas decoraciones aparecen en formas globulares, enraizadas en la

Cultura de Almería, así como en algún cuenco. Habría que anotar también los cuenquiformes decorados con series de pequeños melones.

Mención aparte tendría la cerámica campaniforme hallada en la necrópolis, documentación recientemente recogida y estudiada por Harrison (1.977). Se trata generalmente de patrones decorativos de tipo Marítimo, aunque también existen incisos. En las recientes campañas de 1.978-79 se halló un cuenco con decoración campaniforme a base de impresiones junto al borde (Arribas/Molina y otros, 1.979).

La serie de formas lisas presente en la necrópolis es muy variada.

Los cuencos presentan variedad formal, si bien, los cuencos hondos son muy impropios del conjunto, indicándose sobre todo semiesféricos y casquetes esféricos o escudillas. Por lo demás, existen algunos cuencos pequeños hondos o vasos de paredes verticales.

Los vasos de perfil en S mantienen generalmente una línea suave.

Los vasos carenados son asimismo frecuentes. Existen algunos de carena media y boca ancha, si bien la mayoría responden a vasos cilíndricos de carena baja. Las paredes cilíndricas suavizan generalmente la carena. Junto a estos vasos habría que hablar de los vasos cilíndricos y troncocónicos de fondo plano ligeramente convexo, sin clara insinuación de carena. Las paredes suelen ser rectas o ligeramente convexas, así como verticales o ligeramente

salientes.

El conjunto de los platos mantiene unas formas muy típicas. Algunos presentan fondo plano y paredes convexas, pero son más abundantes y característicos los platos de fondo plano y paredes rectas o, generalmente, salientes, a veces convexas, con o sin pestaña exterior en el borde.

Las fuentes, dado generalmente su carácter tosco, no fueron recogidas por Flores y, por lo tanto, no se documentan por los Leisner, a excepción quizás de una fuente carenada de paredes más o menos rectas. Almagro y Arribas documentan fuentes carenadas de borde recto entrante a veces con pestaña y en ocasiones con macclones en la carena.

Los vasos de fondo recto o curvo y paredes rectas están también presentes, así como vasos de fondo plano y paredes entrantes rectas o convexas que se cierran hacia la boca. También se documentan vasos bicónicos. Son abundantes las formas ovoides, adoptando a veces la forma de saco.

Las ollas o vasos globulares están muy bien representados. A veces adoptan formas piriformes, ya con paredes entrantes, ya con cuello. Otras veces se presentan en forma achatada, con las paredes muy entrantes hacia la boca, ya indicándose un cuello o incluso presentando gollete. Alguna vez el cuerpo aparece globular bilobulado. Generalmente aparecen cuerpos globulares esféricos con paredes entrantes o con cuello marcado, en algún caso, con un resorte interior quizás para soporte de tapadera.

En cuanto a los elementos que acompañan a

estas formas lisas se presentan mamelones y asas - anulares. Los mamelones son generalmente simples y horizontales, aunque a veces se presentan muy salientes y con una dirección oblicua hacia abajo o arriba. En algún caso se ha documentado un mamelón interior. Los mamelones van generalmente asociados a formas ovoides, aunque también se presentan aplanadas en forma globulares e incluso fustes. Las asas anulares, menos frecuentes, tienen posición horizontal o vertical y secciones circulares u ovoides.

Habría que citar por último algunas perforaciones, así como algunas líneas de carenación en vasijas ovoides, carenas causadas por el proceso de fabricación en moldes.

La industria lítica tallada está muy presente entre los ajueros de la necrópolis, centrándose sobre todo en puntas de flecha y largas láminas. Estas últimas aparecen retocadas o no y de secciones triangulares o trapezoidales. Las puntas de flecha son el tipo más abundante. Sus laterales aparecen a veces dentados. Abundan las de base cóncava, con alas a veces entrantes. Se señalan frecuentes las puntas de flecha con pedúnculo y alas. Son escasas las de base recta y las foliáceas. En algunas tumbas aparecen frecuentes los microlitos geométricos, ya triangulares o trapezoidales. Habría que citar algún raspador en extremo de hoja y alguna lasca con retoque. Se han indicado asimismo algunos puñales o alabardas de sílex con escotadura lateral basal.

El utillaje lítico pulimentado no se des

taca significativo entre los ajuares presentados. - Se señalan algunas hachas fragmentadas, de secciones ovales planas, una de ellas con dos incisiones en su cuerpo, un martillo de sección irregular con frente fragmentado y una pieza trapezoidal y sección rectangular sin bisel.

Como útiles de hueso sólo debería mencionar algunos fragmentos de punzones y agujas, a veces con cabeza adelgazada.

En cuanto a los objetos de metal, Siret (1.893) menciona hachas, cincos, cuchillos, puntas de flecha, sierras, etc... Almagro y Arribas documentaron punzones de cobre de secciones cuadrangulares y romboidales, un hacha trapezoidal, plana y de sección rectangular, una hoja de cobre ancha y plana de forma trapezoidal, un puñal de cobre de forma triangular y sección plana con saliente para empuñadura en forma de V, un hacha plana de sección oval y frente arqueado y una sierra plana con lengüeta. Quedaría indicar las hachas de segmento de círculo. Todos estos objetos son de cobre, y según se nos indica en un análisis (Almagro/Arribas, 1.963) se trataría de cobre arsenicado.

Respecto a los objetos de adorno, se señalan cuentas de hueso, caliza, pizarra, azabache, obsidiana, cuarzo, ámbar, mármol, cristal de roca, dentellium y conchas generalmente en forma discoidal. Aparecen también diversas conchas, arca, pecten, cardium, pectúnculos, conus, columbellae, etc..., a veces perforadas. Finalmente habría que apuntar un collar compuesto por tubitos de hueso, dos botones circulares y discoidales con resalte perforado.

Como objetos rituales, votivos, exóticos, tendríamos ídolos-falanges, meramente alisados, con 2-3 incisiones arriba o con ojos pintados; algún -- idolillo plano de hueso con acanaladuras en uno de sus extremos, los llamados betilos en piedra caliza, ídolos redondos de piedra, pequeños ídolos cilíndricos con tetillas realizados en hueso o marfil, un "cayado" de pizarra. También son dignos de señalar los vasos de piedra en forma de cuencos semiglobulares con fondo aplanado; vasitos cilíndricos de hueso con paredes entrantes o rectas y decoración fundamentalmente reticulada; una plaquita de hueso de forma semilunar con perforaciones en su parte curva y de sección plano-convexa; la llamada "sandalia votiva", con decoración de ajedrezado y por último, - algunas cajitas que contenían huesos humanos.

Finalmente, entre los materiales documentados en la necrópolis, habría también que mencionar algún cuernecillo y placa de arcilla.

j) Los materiales.

Los materiales arqueológicos que describiremos y analizaremos a continuación fueron obtenidos durante las campañas realizadas por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada - en el poblado y fortines de Los Millares.

Las diferentes clases de materiales hallados están representados cuantitativamente de manera desproporcionada. Frente a la abundancia de fragmentos cerámicos, en su mayoría bien reconstruibles, - otros objetos de arcilla, útiles líticos tallados, -

pulimentados y el utillaje metálico y óseo, son escasos pero significativos. Además de estos materiales existe un buen lote de conchas, algunas con perforación, que no hemos incluido en este trabajo por las diferentes dificultades para su especial catalogación y estudio. Basándonos fundamentalmente en los materiales cerámicos, a cuya metodología y estudio-características técnicas y tipológicas nos referimos a continuación, no sin antes indicar que para dichos criterios técnicos, así como para la identificación de los tipos, nos ha sido excepcional la ayuda de los trabajos de A. Ramos e I. Blanco, que con anterioridad al nuestro trabajaron parcialmente los materiales de las diferentes campañas de Los Millares.

I. LA CERAMICA.

A) METODOLOGIA.

Con anterioridad al dibujo y análisis de los materiales hallados, se procedió al lavado y siglado de los mismos, utilizándose exclusivamente en las piezas cerámicas agua con un poco de ácido para el lavado. El siglado de los mismos presenta un número general compuesto de 4 ó 5 cifras, las dos primeras separadas por un punto, indicando con ello el número del corte al que pertenecen; Las restantes indican el número de registro referido al corte en cuestión y están bien representadas en sus cuadernos de inventario correspondientes, indicando el sector o zona dentro del corte donde se hallaron, así como la profundidad y coordenadas precisas y acompañadas con abundantes planos y dibujos arqueológicos. Nuestro estudio, también y partiendo de --

unos resultados comparativos y de análisis con otros yacimientos de la Edad del Cobre en la zona meridional de la Península Ibérica, se concretará en el resultado y elaboración de una nueva tabla tipológica-cerámica, representativa de los materiales obtenidos en profundidad en la fortificación exterior del yacimiento de la Edad del Cobre del Sudeste que presentamos.

En general, el estado de conservación de estos materiales hallados es muy fragmentario, aunque existe un buen número de vasijas completas entre los materiales representados. Por todo ello, se procedió a una selección del material, lavado y siglado antes de comenzar a dibujar, indicándose los números y cortes que se dibujaban y los no dibujados. Materiales que quedaron, perfectamente catalogados por números y cortes en sus respectivas cajas y estantes separados; lo cual condujo a mantener para el dibujo un total de 382 fragmentos cerámicos sin incluir otros elementos de arcilla, huesos trabajados, metales, discos perforados de pizarra, etc...

Con todo, hemos introducido un total de 602 piezas, una vez reconstruidas y dibujadas, después de haber sido previamente seleccionadas. Entre ellos se incluyen aquellos fragmentos que presentan posibilidad de reconstrucción en dibujo y en su menor parte también, aquellos que sólo podían documentar el perfil, así como otros que presentan una serie de características especiales: mamelones, asas, fondos y decorados (bien campaniformes o simbólicos).

Esta selección ha sido dibujada por D. Inocente Blanco, quedando representados en láminas a tñ

maño natural, salvo aquellas que por sus grandes dimensiones debieron de ser reducidas a 3/4 o 1/2 y que se incluyen con su reducción correspondiente.

No se ha realizado una descripción técnica de cada uno de los fragmentos dibujados, ni en cuadros y en extensión, debido en parte a la gran similitud de los materiales. Si hemos dejado representadas las dimensiones y características especiales de cada uno.

B) ASPECTOS TÉCNICOS.

La cerámica en general presenta una pasta con un desgrasante compuesto de micaesquistos y un pequeño porcentaje de cuarzo, según análisis macroscópicos. Estos elementos, tan abundantes en la zona, explicarían la escamosidad frecuente de las pastas, y son elementos que sin duda transmiten a la cerámica un aumento en su consistencia e impermeabilidad.

Preparada pues la arcilla con estas condiciones, las vasijas se moldeaban a mano, usando moldes en su preparación, a excepción de aquellas que por sus dimensiones -en los cuencos- no era necesario. La prueba de la utilización de dichos moldes para su fabricación, se observa con frecuencia en muchas de ellas, sobre todo en sus superficies exteriores, a veces descuidadas y groseras y en las que se observan indicios claros de las huellas de un recipiente de contención del cuerpo, sobre todo en aquellas de grandes diámetros. Las superficies muy groseras hacen pensar del mismo modo, que su fabricación se realizó a partir de la confección de agujeros en la tierra, piedras o maderas son moldes frecuentes, pero el molde

más significativo por su abundante utilización es el realizado a base de pleita o esparto verde, cuyas --
improntas, tanto en el fondo como en las paredes, --
son bastantes frecuentes. Muchos son los fragmentos--
en los cuales es visible un engrosamiento en la zona
del borde y que es una prueba más de la utilización
de los moldes.

En las cerámicas que presentamos -en gene-
ral en todas las que caracterizan a este horizonte -
cultural- fueron alisadas antes de la cocción, mu-
chas veces groseramente, observándose después de la
cocción las técnicas del modelado. En otras, por el
contrario, las superficies exteriores no se alisaban
siquiera, e incluso se puede pensar que dichas impre-
siones de esterillas o pleita podrían tratarse de au-
ténticos modelos decorativos bien intencionados. Al-
gunos de los vasos decorados que presentamos, presen-
tan técnicas distintas, como es el caso de la fuente-
campaniforme (nº 516), o aquellos con motivos simbóli-
cos (núms. 724 y 829) por citar los más significati-
vos decorados con incisiones realizadas antes de la
cocción.

En lo que se refiere a la textura de las -
pastas, es interesante apuntar la gran abundancia de
pastas escamosas, apareciendo en menor grado las de
textura arcinosa o compacta.

En general, el carácter irregular de la --
cocción es deducible de las composiciones heterogé-
neas de coloración de la superficie: más de 67 combi-
naciones distintas de coloración de las superficies--
interior y exterior, de las cuales, un buen número -
aproximado de 50, según A. Ramos (1.982) mantienen en

alguna de sus superficies, por lo menos una coloración rojiza. En un 50% presentan combinaciones con colores-rojizos o pardo-rojizos. Seguidas en menor número de las exclusivamente pardas o negras, es decir, en su gran mayoría se podría hablar de un predominio de fuego oxidante sobre el fuego reductor.

La calidad de las superficies presenta en general, un alisado a veces grosero al exterior y en menor número en el interior de las mismas, donde nunca se aprecian superficies groseras, a no ser en algunas vasijas que por presentar bordes muy entrantes sus zonas interiores eran difíciles de manipular, o no lo exigían para la función a que estaban destinadas. Son escasas las superficies bien cuidadas, espatuladas y bruñidas, que son frecuentes en aquellos fragmentos de cuencos de pequeño tamaño de paredes finas y superficies negras o grises, similares a los que aparecen en los ajuares de la necrópolis.

Son abundantes entre los materiales que presentamos, los fragmentos que presentan perforaciones en las paredes, perforaciones realizadas esencialmente para permitir la reparación de las vasijas (lañados), con un total de 17 casos, distribuidos en vasijas de distinta tipología, a saber: 14 a lo largo de la muralla exterior, correspondientes a platos (514, 679), platos-cuencos (820), fuentes (729), cuencos (538, 760), orzas (542, 827), vaso-cuenca (663, 666), vasos bicónicos (746), vasitos carenados (865), vasos cilíndricos (749); 2 en los cortes efectuados en la muralla interior, plato-fuente (924), olla (947); en el fortín 1, sólo se ha documentado un ejemplar perteneciente a un plato-fuente (1.034), aunque es difícil poder apuntar a qué tipo y calidades de pasta pertenecen, si bien los platos de

pequeño tamaño y los cuencos, aprezten como los mejor cuidados.

C) TIPOLOGIA.

Dicho estudio ha sido realizado a partir de las observaciones de los dibujos, una vez montados en sus diferentes láminas y pasádonos sobre todo en los resultados obtenidos a partir de las tallas tipológicas realizadas con anterioridad.

Dividiremos nuestro estudio en dos apartados: Cerámicas lisas y cerámicas decoradas, a la hora de relacionarlos y/o diferenciarlos con otras piezas culturales de la Edad del Cobre en la Venécula.

1.- CERÁMICAS LISAS.

Dentro de este apartado nos referiremos no sólo a las formas cerámicas presentes, sino también al conjunto de elementos cerámicos accesorios, es decir, a aquellos casos en los que aparezcan rasaduras, rasas, perforaciones, entre los tipos descritos, así como aquellos que por su condición tan fragmentaria hemos incluido como varios, sin asignación tipológica clara. También a aquellos elementos cerámicos, que aunque no han sido incluidos en nuestra lista de tipos, corresponden a elementos de arcillas: placas de arcilla, cernecllos, cucharas, fragmentos circulares cortados, y cuya utilización no se corresponde con la de los tipos indicados.

Así pues, y asentando el mismo aspecto de formas ya citada, daremos a continuación la serie de los materiales representados:

- I. Cuencos.
- II. Vasos y cuencos de borde engrosado al exterior.
- III. Vasos de perfil en S.
- IV. Vasos carenados.
- V. Vasos de paredes rectas.
- VI. Platos y fuentes.
- VII. Cazuelas.
- VIII. Grandes vasos de paredes rectas.
- IX. Ollas.
- X. Orzas.
- XI-XII. Soportes de carrate con o sin perforaciones de "queseras".

I. CUENCOS.

1. Cuencos esféricos.

a) Cuencos planos de casquete esférico(Tipo 1)

Se trata de cuencos planos de paredes curvas salientes o escudillas, cuyos diámetros oscilan entre 10-20 cms., aunque lo corriente es encontrarlos con un diámetro de 12-16 cms. (16 cms. para las escudillas, generalmente de borde ovalado e irregular). Es poco frecuente este tipo cerámico a lo largo de la muralla exterior encontrándose sólo en los sectores Norte(532, 533, 568?, 609, 612, 650, 681?) y Centro Norte(699?, 709?, 710?, 717, 719, 723). Al interior de la muralla exterior(532?, 533, 568), al interior del horno del corte 34(609), al interior de la torre y exterior del horno del corte 34(612), al interior del bastión corte 33(650, 681?), en el Sector Norte. Al exterior de la muralla(699?), al interior del silo y-

de la muralla corte 35(7097, 7107), al interior del -
 bastión corte 29(717, 719, 723), en el Sector Centro-
 Norte. Si bien el número 710 puede tratarse de un -
 cuenco de fondo aplanado perteneciente al tipo 2-3. -
 En el resto de los materiales y zonas representadas, -
 sólo aparece un ejemplar en superficie en el corte 67
 de la muralla interior III(Zona C).

Las superficies interiores, o ya las inte-
 riores-exteriores aparecen bruñidas o pulidas o bien-
 con el exterior alisado. Las coloraciones son pardo-
 rojizas o manteniendo un interior gris oscuro o negro.

(532, 533, 6507, 609, 612, 650, 6817, 6997, 7097, 7107,
 717, 719, 723).

b) Cuencos de casquete esférico(Tipos 2 y 3)

Estos cuencos presentan las paredes curvas-
 y son un poco más hondos que los anteriores, de pare-
 des más levantadas. Sus diámetros oscilan entre 8-12-
 cms. para los del tipo 2 - 12-18 cms. para los del tí-
 po 3. En general para este tipo se puede hablar de 8-
 24 cms. de diámetro máximo. A lo largo de la muralla-
 exterior I aparecen sólo en los Sectores Norte, Cen-
 tro-Norte y Centro-Sur. Diferenciándose los del tipo-
 2 que aparecen en mayor número en el Sector Norte, al
 interior de la muralla(529, 530, 531), sin que aparez-
 can siquiera cuencos de este tipo en los demás secto-
 res, a excepción de los números(610, 709, 7107, 762,-
 763) que se adscriben a los tipos 2-3 conjuntamente --
 con diámetros que oscilan entre 12-24 cms. que apar-
 cen en el Sector Norte(610), al exterior del horno e-
 interior de la torre del corte 34; en el Sector Cen-
 tro-Norte(709, 7107), al interior de la muralla e in-

terior del silo del corte 35; en el Sector Centro-Sur (762), al exterior de la muralla; y del número 7/2 -- que perteneciendo al tipo 2, se halló al exterior de la muralla en el Sector Centro-Sur. Por su parte el tipo 3(5327, 649) se encuentra únicamente en el Sector Norte de la muralla exterior, al interior de la muralla(5327); al interior del bastión del corte 33 - (649).

En el resto de las zonas presentadas, sólo se halló un cuenco tipo 3 en la tercera muralla interior(Zona C), corte 67(833).

Las superficies de estos cuencos aparecen -- alisadas, pulidas o bruñidas, aunque a veces sólo se indique un bruñido por el interior y un alisado o pulido por el exterior. Las coloraciones son siempre -- pardo-rojizas, gris oscura o negra.

(529, 530, 531, 5327, 610, 649, 709, 7107, 752, 762, - 763).

c) Cuencos semiesféricos(Tipo 4).

Continúan la tendencia anterior hacia la -- verticalidad de las paredes. Algunos(5007, 647, 6647, 9687) presentan mamelón exterior, alguno presenta indicios de perforación horizontal(647). Otros con mango-lón-asa interior para sostener una posible tapadera - (836). Sus diámetros al contrario de lo que se pensaba, oscilan entre 10-12 cms., a excepción del número- 647(6 cms.). Según se desprende de estudios anteriores, parece que todas las superficies son exclusiva-- mente alisadas; frente a ellas aparecen las pulidas; -- e incluso espatuladas al exterior. Las coloraciones --

son rojas, pardas y pardo-rojizas, negras y gris oscura, aunque esta afirmación no pueda tomarse como segura para nuestras cerámicas.

En general aparecen a lo largo de la muralla exterior Sectores Norte(5007, 536, 537, 611, 647, 648, 6647); Centro-Sur(764, 765) y Sur(8367, 8637), - no apareciendo ninguno en el Sector Centro-Norte. También son frecuentes en otras zonas a saber: Fortín 1-(973, 974, 975, 976, 979, 980, 981, 982); Fortín 8 -- (1.068); Rancho de Huéchar(espólón este)(1.071); Ciudadela(1.080, 1.0847) en este último caso decorado.

En la muralla exterior dentro del Sector -- Norte aparecen: al exterior de la muralla(5007), al interior de la muralla(536, 537), al exterior del horno e interior de la torre del corte 34(611); al interior del bastión del corte 33(647, 648, 6647). En el Sector Centro-Sur: al exterior de la muralla(764, 765), y el Sector Sur, en superficie(8367, 8637).

(5007, 536, 537, 611, 647, 648, 6647, 764, 765, 8367, 8637).

d) Grandes cuencos semiesféricos(Tipo 5).

Se trata de cuencos con las mismas características formales que los anteriores, si bien de mayor diámetro, 26-36 cms. en la muestra, y mayor grosor de sus paredes. Con perforaciones de restauración (538) bajo el borde y en el fondo. Con macelón exterior(756, 757, 894). Las superficies aparecen más descaídas, alisadas, e incluso con un alisado grosero, y es poco frecuente que las superficies exteriores o interiores aparezcan bruñidas y/o pulidas. Las colores

ciones son rojizas, pardas o negras, en algunos casos formando manchas (cocción irregular).

En nuestra muestra aparecen en la muralla exterior (Zona A) en el Sector Norte, al exterior de la muralla (497?), al interior de la muralla (538, 539?); en el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla -- (756, 757, 766, 767?), en el pasillo de la puerta -- principal (757, 767?). En las demás zonas aparecen en: la muralla interior (Zona C) en superficie (894); en el fortín 1 en superficie (1.002, 1.003).

(497?, 538, 539?, 756, 757, 766, 767?).

e) Cuencos esféricos (Tipo 6).

Son los más numerosos de nuestra muestra cerámica de este grupo de la muralla exterior (Zona A). -- En su día este término se adoptó para definir a unos ejemplares que presentaban sus paredes formando 3/4 de esfera o más, de tal manera que la boca queda más cerrada que el diámetro máximo del cuerpo. Esta forma se separó (A. Ramos, 1.982), a nivel tipológico de los vasos de paredes entrantes y de las ollas de bordes entrantes y cuerpo globular ovoide como se observa en la descripción de esos tipos (ver A. Ramos, 1.982). -- Los diámetros constatados oscilan entre 8-26 cms. Ambas superficies se encuentran generalmente alisadas y no es extraño encontrar algunas superficies brulidas al exterior. Las coloraciones son pardas: pardo-rojizas y pardo-negras.

A lo largo de la muralla exterior los encontramos en todos los sectores: en el Sector Norte, al exterior de la muralla (499, 502), al interior de la --

muralla(535); en el Sector Centro-Norte, al interior del bastión del corte 23(721); en el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla(754, 755, 758, 759, - 761), al interior del pasillo de la puerta(753, 760, 768?), al interior de la muralla(812, 813), al interior de la barbacana de la puerta corte 23(830?); en el Sector Sur, en superficie(834, 836?). En el resto de las zonas representadas: en la muralla interior - (Zona C)(746, 957?); en superficie en el fortín 1 -- (982, 984, 985, 988?); en la ciudadela(1.081). Con mamelón exterior(499, 502, 721, 755, 758, 768?, 834, 946), con mamelón exterior perforado verticalmente - (946). Con mamelón interior o soporte para tapadera(761, 836?). Decorados con incisiones horizontales y paralelas(957?). Con perforación de reparación(760).

(499, 502, 535, 721, 754, 755, 758, 759, 761, 753, - 760, 768?, 812, 813, 830?, 834, 836?).

2. Cuencos de tendencia parabólica.

a) Cuencos planos de tendencia parabólica- (Tipo 7).

La diferencia fundamental que se establece con los cuencos anteriores es la clara tendencia que presentan éstos a conformar un perfil parabólico, caracterizados por un diámetro que oscila entre 14-32'6 cms. En la categoría de grandes cuencos de tendencia parabólica se encuentran(1.004, 1.005) que tienen un diámetro de 32'6 y 26 cms. respectivamente, hallados en el área del fortín 1. En general presentan paredes abiertas(534, 712) o marcadamente abiertas(989), lo cual nos proporciona una escasa profundidad, aunque esto no se cumple siempre. Algunos presentan en-

el interior y exterior de la superficie manchas de arcilla de color rosado(718) o mamelón exterior(8157) Las superficies suelen ser en general bruñidas al interior o pulidas y alisadas al exterior. Las coloraciones suelen ser pardo-negras o pardo-rojizas, a veces con manchas como hemos indicado.

En nuestra muestra los hemos encontrado en casos a lo largo de la muralla exterior(Zona A) en todos los sectores a excepción del Sector Sur. En el Sector Norte, al interior de la muralla(534). En el Sector Centro-Norte, al interior del bastión del corte 11(712), al interior del bastión del corte 29 - - (718). En el Sector Centro-Sur, al interior de la muralla - Sector I-13-a-(8157).

En las restantes zonas representadas: en el fortín 1 procedentes de superficie(989, 1.004, -- 1.005). En la ciudadela(1.032).

(534, 712, 718, 8157).

b) Cuencos hondos de tendencia parabólica.
(Tipo 8).

Estos ejemplares presentan paredes rectas salientes y el fondo ligeramente curvado. Por lo demás se asemejan bastante y son fácilmente confundibles con los del tipo anterior. El perfil es sencillo con diámetros que oscilan entre 20-36 cms. La calidad alisada de las superficies parece ser frecuente; aunque también están presentes las superficies - cuñadas, totalmente bruñidas o sólo bruñidas o pulidas al interior. A veces espatuladas al exterior, sobre todo en muestras anteriores(campañas de 1.978-79).

Las coloraciones de la superficie son en general pardo-rojizas o con manchas negras, propias de irregularidades en la cocción, amarillas, grises y negra.

Algunos fragmentos conservan un mamelón exterior simple(674?, 722) o un bisel en la zona de -- contacto con el fondo(841?).

Aparecen en muy escasa proporción a todo lo largo de la muralla exterior(Zona A). En el Sector Norte(674?), al interior del bastión del corte 33. En el Sector Centro-Norte, al interior del bastión del corte 11(720, 722). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla(769). En el Sector Centro-Sur en superficie(841?). En otras zonas sólo los encontramos en el fortín 1(977, 978).

(674?, 720, 722, 769, 841?).

II. VASOS Y CUENCOS DE BORDE ENGROSADO AL EXTERIOR. (Tipos 9-10).

Se trata de un tipo cerámico que presenta generalmente un perfil de cuenco hondo, de ahí el carácter de vasos que se les concede, con fondo curvo con tendencia al aplanamiento o fondo plano. Generalmente llevan el borde engrosado al exterior, ya redondeado o alargado, a veces suavemente. También, se observan tendencias parabólicas, de tal manera que es posible a través de ellas acercar las formas de cuencos anteriores y éstas, dado, que ambos tipos se mantienen hondos y con las paredes salientes. Los diámetros se mantienen entre 10?-35 cms. A veces el borde aparece saliente sin engrosamiento o engrosamiento poco marcado(690, 1.006?, 1.007?), con bisel-

al interior del borde(918, 919), con perforación restauración(6637), con mamelón interior(8647), ligeramente carenado(8647).

Las superficies están casi siempre alisadas por el interior y exterior, con alisado a veces grueso por ambas superficies o sólo por una de ellas. -- Son poco frecuentes las superficies cuidadas y/o pulidas. Las coloraciones de las mismas son rojizas, pardas, grises y amarillentas, a veces con manchas negras producto de irregularidades en la cocción.

En nuestra muestra estos vasos son algo más frecuentes que los anteriores, apareciendo en todos los sectores de la muralla exterior I (Zona A). En el Sector Norte se localizan al interior de la muralla - (546), al interior del Bastión del corte 31(659, 6607, 662, 6637, 6717), al interior del Bastión del corte - 31(690). En el Sector Centro-Norte, al interior del Bastión del corte 29(7257, 7267). En el Sector Centro-Sur, al interior de la muralla(8207), en el Sector I -13-a. En el Sector Sur en superficie(840, 8647). En las restantes zonas, en la tercera muralla(Zona C), - (917, 918, 919). Son numerosos en el fortín 1(9717, - 1.0067, 1.0077, 1.023, 1.024, 1.025). En el fortín 2 - (1.0477). En la zona de la Rambla de Huéchar, espolón Este(1.075, 1.0767).

(546, 659, 6607, 662, 6637, 6717, 690, 7257, 7267, -- 8207, 840, 8647).

III. VASOS DE PERFIL EN S (Tipo 11).

La documentación tipológica es escasa y en muchos casos presenta fuertes dudas. Aún así nuestra-

muestra es algo más numerosa que la ya efectuada con anterioridad citada.

En líneas generales esta forma se caracteriza por un cuerpo de cuenco semiesférico y un borde ligeramente saliente que cambia la dirección del cuerpo, dando lugar a un perfil en S. Con las superficies poco cuidadas, alisadas o incluso con alisado grosero al exterior, de coloraciones pardo-rojizas. Algunos fragmentos presentan mamelón al exterior(8537) y al interior y exterior(872), o interior y cuerpo ligeramente carenado(8647); algunos se presentan biselados en el borde(916). En general los diámetros oscilan entre 16-34 cms., si bien son frecuentes en nuestra muestra los fragmentos representados sólo de perfil y frente coincidiendo incluso con los tipos más claros(777).

A lo largo de la muralla exterior, aparecen sólo en los sectores Norte(con muchas dudas), -- Centro-Sur y Sur. Pudiéndoseles identificar mejor -- con otros tipos representados(6137, Tipo 13), (5607, Tipos 9-10), (6617, 6627, Tipos 42-44), (6637, 6667, 1.0677, Tipo 43 con el borde ligeramente engrosado al exterior), (8727, Tipos 34-35). En el Sector Norte aparecen asociados: al interior de la torre del corte 34 y exterior del horno(6137), al interior del bastión del corte 33(5607, 6617, 6627, 6637, 6667), -- al interior del bastión del corte 31(692). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla y dentro del pasillo de la puerta(776, 777), al interior de la muralla del sector I-13-a (819). En el Sector Sur en superficie(8537, 8647, 8727). En las restantes zonas representadas aparecen claros a lo largo de los cortes efectuados en la muralla interior(Zona C), --

(914, 915, 916). En superficie en el fortín 1(9787). En el fortín 7(1.065, 1.066, 1.0677) y en la Rambla de Huechar(1.0767) y ciudadela(1.083) procedentes de prospecciones.

(6137, 6607, 6617, 6627, 6637, 6657, 692, 776, 777, - 819, 8537, 8647, 8727).

IV. VASOS CARENADOS.

a) Vasitos cilíndricos de carena muy baja. (Tipo 12).

Se trata de formas con el cuerpo cilíndrico de paredes ligeramente cóncavas y fondo suavemente curvado y con carenas muy bajas. Con la superficie alisada, de coloración gris al exterior e interior y manchas negras.

Sólo hemos encontrado en nuestra muestra - un ejemplar con estas características hallado en el Sector Norte de la muralla exterior (Zona A), procedente del interior de la muralla (576) con 18 cms. de diámetro en el borde. Otro fragmento del que sólo se conserva el fondo y de diámetro en la carena de mayores proporciones (30 cms.), más tosco; ha sido incluido aquí con muchas reservas (8217) perteneciente también a la muralla exterior (Zona A), Sector Centro-Sur al interior en el Sector I-13-a. Es de resaltar la escasez de este tipo cerámico tanto en nuestra muestra, sólo un fragmento claro, como en anteriores (6 fragmentos, dulcosos dos de ellos).

(576, 8217).

b) Vasos con carena media (Tipo 13).

En muestras anteriores sólo se puso documentar un ejemplar de este tipo (A. Ramos, núm. 141), con la carena situada a la altura del tercio inferior del vaso, es decir, carena media baja. De paredes ligeramente entrantes y el borde muy escasamente saliente. Aquel presentaba un diámetro de 25 cms. y una superficie alisada y paria.

En nuestra muestra y con muchas dudas, sólo podemos documentar dos ejemplares de este tipo (613?, - 865?) a lo largo de la muralla exterior (Zona A), uno en el Sector Norte (613?) dentro de la torre del corte 34 y al exterior del horno, y otro en el Sector Sur - en superficie (865?), con diámetro de 20 cms. (613?).

El resto de los fragmentos presentados, oscilan entre 8-32? cms. de diámetro en el borde, a excepción del número 1.011 (de 30 cms. en el fondo) hallados en superficie en el fortín 1 (972, 1.010?, 1011?)

(613?, 865?).

V. VASOS DE PAREDES RECTAS. CILÍNDRICOS, TRONCOCÓNICOS Y BICÓNICOS.

Según la dirección de las paredes rectas, se diferenciaron en su día estos vasos cilíndricos y troncocónicos de los que se estudiarán por un diámetro límite de 20 cms.

1. Vasos cilíndricos.
2. Vasos troncocónicos: a) de paredes entrantes
b) de paredes salientes
3. Vasos bicónicos.

1. Vasos cilíndricos (Tipos 14-15).

Estos tipos, representados en esta obra a lo largo de la muralla exterior (Zona A) durante las campañas de 1.978-79, no han sido incluidos en nuestra tabla tipológica debido a la gran cantidad de fragmentos para los escasos fragmentos que pueden relacionarse con este tipo, a lo largo de nuestra muestra representada. En las campañas citadas estos tipos se caracterizaban por ser sencillos y sencillos, vasos de paredes verticales y fondo plano o aplastado, a veces con bordes salientes y un mamelón oval o rectangular al exterior bajo el borde o en contacto con la pared y el fondo. Estando sus superficies alisadas, o más frecuentemente al exterior o pulidas. De coloración roja, pardo-rojizas o con tonalidades negras.

A lo largo de la muralla exterior (Zona A), son poco frecuentes (el Tipo 14 no aparece) y solo se dan en el Sector Norte (Tipo 15), al exterior de la misma e interior de la fosa del corte 11 (544), al interior de la muralla (545, 5737, 5747, 603), al interior de la torre y exterior del horna del corte 14 (6137). En el resto de las zonas, están bien caracterizados aunque son muy escasos, en superficie en el fortín 1 (336, 367) con un diámetro bien constatado de 10 cms.

Los diámetros constatados en la muralla exterior (Zona A) para este Tipo 15, oscilan entre 20-24 cms. en el borde y 12 cms. en el fondo (447). Con un mamelón semicircular perforado verticalmente a la altura del fondo (5737, 5747).

(4947, 545, 5737, 5747, 603, 6137).

2. Vasos troncocónicos:

a) Vasos troncocónicos de paredes entrantes
(Tipo 16).

Todos los fragmentos representados pertenecen a la muralla exterior (Zona A). Son algo más abundantes que en muestras anteriores y se caracterizan por poseer fondos planos con paredes marcadamente entrantes, rectas verticales (504) o curvas. Algunos con mamelón semicircular perforado verticalmente en la zona de contacto con el fondo (573?, 574?). Las superficies son alisadas, a veces groseramente al exterior y las coloraciones se representan pardo-rojizas, o grises con manchas negras o quemadas (621).

Los diámetros constatados oscilan entre 12-32 cms. En la muralla exterior aparecen en el Sector Norte, al exterior de la muralla (504?), al interior de la muralla (562?, 573, 574), al interior de la torre y exterior del horno en el corte 34 (621), al interior del bastión del corte 33 (684?); en el Sector Centro-Norte, al interior del bastión del corte 11 (714?); en superficie en el Sector Sur (839).

Los fondos documentados presentan diámetros que oscilan entre 9-30 cms. (621, 839).

(504?, 562?, 573, 574, 621, 684?, 714?, 839).

b) Vasos troncocónicos de paredes salientes
(Tipo 17).

Sólo un ejemplar hallado en la muralla exterior (Zona A) dentro del Sector Norte, al interior de-

la muralla(561) con un diámetro de 18 cms. en la zona del borde, entraría dentro de este tipo donde el perfil troncocónico es conseguido, no ya por paredes convergentes, sino divergentes, de superficie alisada -- pardo-rojiza; en el interior de la torre del corte 34 donde además se hallaron dos fragmentos dudosos(639?, 640?) de paredes cóncavas salientes con diámetros que oscilan entre 16-29? cms., y bordes ligeramente engrosados al exterior(639?).

(561, 639?, 640?).

3. Vasos bicónicos (Tipo 13).

Entre los materiales representados, sólo -- dos fragmentos podrían incluirse claramente en este tipo, caracterizado por vasijas de fondo curvo y paredes rectas y entrantes, con un diámetro de 14 cms.(85) o con mamelón al exterior del borde(501), con perforaciones de restauración(748?).

Aparecen a lo largo de la muralla exterior (Zona A) en los Sectores Norte(501, 508?, 509?) al exterior de la muralla; en el Sector Centro-Norte(748?), al interior del bastión del corte 29; y en el Sector-Sur(835) en superficie.

En el fortín 1 (363).

(501, 508?, 509?, 748?, 835).

VI. PLATOS Y PUENTES.

Es la forma más abundante y significativa de cuantos presentamos. Diferenciándose entre sí por-

el diámetro del borde. Es decir, si es mayor de 28 cm. lo incluiríamos dentro de las fuentes y viceversa. -- Otra de las principales características de diferenciación se adoptó en su día a partir de la presencia o no de carena en el cuerpo, así como de la existencia o no de bordes salientes y de engrosamiento exterior e interior y bisel siempre al interior.

En este sentido se establecieron dos grandes grupos de fuentes y platos carenados y no carenados, entre los que habría que incluir (dentro de los platos y fuentes no carenados), las fuentes con engrosamiento en el interior y exterior del borde o en T, uno de cuyos ejemplares aparece representado en nuestra muestra cerámica procedente de la presente campaña de 1.981.

. PLATOS Y FUENTES NO CARENADOS.

I. Formas de bordes no salientes.

1. Bordes de perfil sencillo.
2. Bordes moldurados o engrosados al exterior.
3. Bordes engrosados al interior y/o biselados.

II. Formas de bordes salientes.

1. Bordes de perfil sencillo.
2. Bordes engrosados al interior y/o biselados.

III. Formas de bordes en T.

1. Bordes engrosados al interior y exterior con bisel muy marcado.

. PLATOS Y FUENTES CARENADOS.

I. Formas de bordes no salientes.

1. Bordes de perfil sencillo.
2. Bordes biselados.

II. Formas de bordes salientes.

1. Bordes de perfil sencillo.
2. Bordes engrosados al interior y/o biselados.

. PLATOS Y FUENTES NO CARENADOS.I. Formas de bordes no salientes.1. Bordes de perfil sencillo.a) Platos-fuentes hondos de perfil sencillo
(Tipos 34-35).

A nivel morfotécnico y según se desprende de nuestra muestra representada, es posible distinguir con claridad dos variedades:

- Un grupo mantiene paredes gruesas ligeramente curvas y verticales o escasamente entrantes con fondo curvado y tendencia al aplanamiento (Tipo 34).

(5707, 591, 596, 618, 665, 733, 734, 8007, 8997, 900, 902, 1.0677, 1.032, 1.061).

- Otro de paredes más delgadas rectas salientes y fondo totalmente plano o aplanado (Tipo 35).

(552, 553, 554, 591, 602, 675?, 796?, 797?, 798?, -
898?, 1.015?, 1.030, 1.031?, 1.033?, 1.034?, 1.044,
1.045?, 1.048?, 1.063?).

Algunas veces se observan molduras en el lugar de contacto pared-fondo, indicio de la utilización de moldes en la fabricación de estas vasijas (68?, 796?, 902, 1.034?). También se observan molduras y engrosamientos al exterior del borde (591, 596, 796?, 797?, 798?, 1.015?, 1.044?, 1.045?, 1.048?, - 1.061, 1.063?), ligeramente carenados (1.030, 1.033?, 1.045?), con perforación de restauración (1.034?). - Algunos bordes además se presentan ligeramente entrantes o salientes (596, 618, 675?, 685). Los diámetros obtenidos indican la existencia de platos y fuentes (10-38 cms.). Las superficies están alisadas a veces groseramente. Siendo sus coloraciones rojizas, pardas o pardo-rojizas, con manchas negras debidas a irregularidades en la cocción.

Aparecen con algunas dudas, bien representados a lo largo de la muralla exterior (Zona A). En el Sector Norte son frecuentes al interior de la muralla (552, 553, 554, 570?, 591, 596, 602), al interior de la torre y exterior del horno en el corte 34 (618), al interior del bastión del corte 33 (675?, 685). En el Sector Centro-Norte los encontramos al interior del bastión del corte 29 (733, 734). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla (796?, - 797?, 798?, 800), al interior del pasillo de la puerta (800?). En el resto de las zonas representadas son poco frecuentes, en la muralla interior (Zona C) en superficie (898?, 897?, 900, 902). Son numerosos en superficie en los fortines 1 (1.007?, 1.015?, 1.030, 1.031?, 1.032, 1.033?, 1.034?, 1.044?, 1.045?)

fortín 2(1.048?), fortín 7(1.061, 1.063?).

(552, 553, 554, 570?, 591, 596, 602, 618, 678?, 685, 733, 734, 796?, 797?, 798?, 800?).

b) Platos de perfil sencillo(Tipos 36-40).

Caracterizados en general por un perfil -- sencillo y poco profundo.

- Platos pequeños de paredes rectas verticales y fondo plano(Tipo 36); (570?, 571?, 572?, 601?, 603?, 628, 631?, 632?, 801, 838?, 842?, 1.008, 1.009)

- Platos pequeños de paredes convexas verticales y fondo plano(Tipo 37); (569, 611?, 698?, -- 904, 1.037, 1.038, 1.039).

- Platos de paredes convexas verticales y fondo aplanado(Tipo 38); (492?, 515, 565, 566?, 568?, 570?, 571?, 572?, 604, 664?, 669?, 675?, 679?, 680?, 716, 735?, 736?, 748?, 791, 792, 799, 831, 832?, 836?, 838, 842, 901?, 1.014, 1.021?).

- Platos de paredes rectas salientes y fondo plano o aplanado(Tipo 39-40); (566, 567, 575, 627, 668, 676?, 693, 697?, 708, 731, 732, 799, 887, 888, -- 905, 906, 921, 1.028, 1.029?).

Algunos fragmentos presentan paredes muy irregulares y molduras en la zona de contacto pared-fondo(627, 732, 801), queriendo indicar con ello la utilización de un lugar sólido mientras se moldeaba, quizás encima de una esterilla de esparto(716). El uso de moldes en su fabricación, puede verse en la --

gran abundancia de bordes engrosados o moldurados al exterior(566, 668, 676?, 693?, 699?, 731, 1.014, 1.021, 601?, 603?, 631?, 632?, 669?, 705?, 791, 792, 831), o al interior(1.029?), el fondo de estas vasijas a veces es de pie de anillo(905, 906); de paredes muy abiertas(627); ligeramente carenados(921, 748?), con perforación de restauración(748?, 679?), con mamelón exterior(664?, 887) o interior(515, 836?), con asas mamelón perforadas horizontalmente en forma de pitorro(680?), con leva pestaña en el borde(601?, 566). Con diámetros que oscilan a lo largo de la muralla exterior(Zona A), entre 10-30 cms., aunque el fragmento(735?) presenta 56 cms. en el borde.

Las superficies en general presentan un alisado al exterior, que a veces puede ser grosero, con coloraciones pardas, pardo-rojizas y rojizas -- con zonas de manchas negras totalmente quemadas(716)

A lo largo de la muralla exterior(Zona A), son muy frecuentes en los Sectores Norte y Centro-Norte. En el Sector Norte aparecen al exterior de la muralla(492?, 515), al interior(601?, 603?, 569, 565, 568, 570?, 571?, 572?, 566, 567, 575, 604) al interior y exterior del horno del corte 34(628, 631, 632?, 611?, 627), al interior de los bastiones de los cortes 33(664?, 669?, 675?, 679?, 680?, 668, -- 676?), y 31(693?). En el Sector Centro-Norte, al exterior de la muralla(698?, 695?), al interior(708), al interior de los bastiones de los cortes 11(716), 29(731, 732, 735?, 736?, 748?). En el sector Centro-Sur, al exterior de la muralla(791, 792, 799), al interior del basillo de la puerta(791, 792), al interior de la barbacoa del corte 26(831, 832?). En

el Sector Sur(8367, 887, 888), en superficie.

En las demás zonas representadas: en la muralla interior(Zona C) en superficie(904, 901, 905, - 906, 921). En superficie en el fortín 1(1.008, 1.009, 1.037, 1.038, 1.039, 1.014, 1.021?, 1.028, 1.029?).

c) Puentes de perfil sencillo(Tipo 42).

Son puentes de perfil similar al de los -- platos. Las paredes se presentan ligeramente convexas, a veces a la altura del borde(1.036?), verticales y rectas(876?), con bordos a veces ligeramente salientes(794), engrosados o moldurados al exterior(633, - 634, 676?, 793, 794, 874?, 882?, 883?, 884?, 1.018, - 1.036?), con macelón interior y exterior (junto al -- borde(873), con pestaña al exterior del borde(661?, - 662?), o engrosado ligeramente al interior(677?), generalmente con fondos planos o aplanados(1.036?). -- Los diámetros oscilan entre 28-42 cms. Con superficies generalmente alisadas, a veces groseras en ambas superficies, siendo sus coloraciones pardas, pardo-rojizas, rojizas con manchas negras y amarillentas.

En la muralla exterior(Zona A), son abundantes, en el Sector Norte, al interior de la torre del corte 34 y exterior al horno(633, 634) y al interior del bastión del corte 33(661?, 662?, 676?, 677?). En el Sector Centro-Norte aparecen al interior del -- bastión del corte 29(730). En el Sector Centro-Sur -- al exterior de la muralla(793, 794). En el Sector -- Sur son frecuentes en superficie(873, 874?, 676?, -- 882?, 883?, 884?).

En el resto de la zona sólo aparecen dos --

ejemplares en superficie a lo largo del fortín 1 -- (1.018, 1.0367).

d) Platos-fuentes tabicados de perfil sencillo(Tipo 41).

En nuestra muestra representada a lo largo de la zona y sectores expuestos, no hemos encontrado durante la campaña de 1.981 ningún tipo que pueda por sus características adscribirse a este tipo. Sólo hay que hacer mención a un ejemplar aparecido en la muralla exterior(Zona A) e interior(Zona B).

2. Bordes moldurados o engrosados al exterior.

a) Platos de borde moldurados o engrosados al exterior(Tipo 43).

La mayoría presentan diámetros propios de los platos, generalmente entre 20-28 cms., salvo -- dos ejemplares que tienen diámetros más pequeños, -- 14-16 cms.(825, 837). De perfil sencillo con moldura y/o engrosamientos en casi todos los fragmentos, algunos con pestaña en el borde, evidencia que al -- final de la vasija estuvo acontecida de un molde pa -- ra su fabricación(920, 922). Las paredes generalmen -- te son convexas verticales o salientes. También se -- han observado algunos agujeros de restauración(6437, 6667, 8207), en otros hay ranuras al interior, -- quizás para sostener una posible tapadera(1.022, -- 1.069), otros se encuentran ligeramente carenados -- en la zona de contacto entre la pared y el fondo, -- debido a una fabricación defectuosa, ya que además, -- el fragmento en cuestión se encuentra muy quemado --

(837). En general, son de fondo plano o aplastado, de superficies alisadas, a veces groseramente, o pulidas al interior y con coloraciones rojizas o pardorrojizas con manchas negras.

A lo largo de la muralla exterior (Zona A) han aparecido bastante desproporcionados en el sector Norte, al interior de la muralla (590, 592, 593, 705), al interior de la torre y exterior del horno del corte 34 (635, 636), al interior del bastión del corte 33 (6637, 6667). En el Sector Centro-Norte sólo un ejemplar (740) al interior del bastión del corte 29. En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla e interior del pasillo de la puerta (781, -- 782, 783), al interior de la muralla en el sector I-13-a (8207), al interior del bastión del corte 28 (825), en el sector E-17-a. En el Sector Sur en superficie (837, 885, 886).

En las restantes zonas, en la muralla interior (Zona C), (920, 922, 1.022). En los fortines 2 (1.046?), 7 (1.067?), y entre los fortines 7 y 8 -- (1.069).

b) Fuentes de bordes moldurados o engrosados al exterior (Tipo 44-45).

Quizás habría que incluir aquí algunos de los tipos expuestos (?) dentro del Tipo 42.

En general, éstos se caracterizan por un perfil sencillo de paredes convexas o rectas salientes, en las que es frecuente encontrar molduras y engrosamientos al exterior del borde, e incluso en forma de pestaña (603, 661, 662), al igual que ocu-

ría en otros fragmentos anteriores. Los diámetros constatados oscilan entre 23-26 cms. Algunos de los bordes están ligeramente biselados al interior(677?) o ligeramente salientes(608, 795, 1.012), de perfiles rectos(670, 824, 1.012), cerrados(693?), hondas de fondo plano o aplanado(514?, 595, 661?, 662?, -- 670, 672, 702?, 882?, 883, 884?, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 1.012, 1.013, 1.020), de cuerpo cuasiuniforme(1.026?), de paredes ligeramente entrantes(739), con mamelón interior(738). Las superficies exteriores, que aparecen tras la utilización de moldes se han mantenido groseras o ligeramente alisadas en contraste con las inferiores siempre alisadas, a veces groseramente. Las coloraciones son casi siempre rojizas, pardas, pardo-rojizas, a veces con manchas oscuras y completamente quemadas(584, 608, 624), apreciándose en ellas la moldura muy marcada a la altura del borde y huellas de posible utilización de moldes de esparto para su fabricación, sobre todo en el fondo.

A lo largo de la muralla exterior(Zona A) son muy numerosas, sobre todo en el Sector Norte, -- donde se encuentra al interior de la muralla(550, -- 551, 578, 579, 580, 583, 584, 585, 586, 587, 588, -- 593, 594?, 595, 600), al interior del muralla en el corte 69(490?, 513, 521), al interior de la torre y al interior del horno del corte 34(608), al exterior del horno(624, 630, 634?) y al interior de bagajes en el corte 33(661?, 662?, 665, 667?, 670, -- 671, 672?, 673, 677?), en el corte 31(693?). En el Sector Centro-Norte, sobre todo al interior del bagaje del corte 29(727?, 728, 729, 737, 738, 739), -- al interior de la muralla(702?), al interior de la muralla(704, 706). En el Sector Centro-Sur al exte-

rior de la muralla(778, 779, 780, 795, 798?), en el pasillo de la puerta(779, 780, 798?), en el Sector E-13-e(799), al interior del bastión del corte 28, -- Sector E-17-a(823, 824). En superficie, a lo largo del Sector Sur(877, 878, 882?, 883?, 884?).

En las restantes zonas, son frecuentes en la muralla interior(Zona C) en superficie(907, 908, 909, 910, 911, 912, 913). En superficie en los fortines 1(1.012, 1.013, 1.016, 1.017, 1.019, 1.020, 1.026?, 1.035), fortín 2(1.046?), fortín 7(1.059, 1.060).

3. Bordes engrosados al interior y/o biselados.

a) Platos de bordes engrosados al interior y/o biselados(Tipos 46-47).

Se caracterizan por mantener un perfil exterior sencillo sin señalar bordes salientes, con engrosamientos al interior(518, 523). Las paredes se presentan cóncavas o rectas salientes con irregularidades y molduras, producto de su fabricación en toscos moldes. Los diámetros oscilan entre 24-26 cms., aunque en un sólo caso(518) se ha constatado un diámetro menor, 10 cms. A veces, se observan agujeros de restauración(514) y fondos planos(518). Las superficies exteriores son groseras, frente a las interiores alisadas. Las coloraciones son rojas o pardorrojizas.

Son poco frecuentes en la muestra presentada, apareciendo sólo en la muralla exterior(ZonaA) a lo largo del Sector Norte y siempre al exterior de la muralla(514, 518, 519?, 523, 524).

b) Fuentes de borde encrosado al interior y/o biselados (Tipos 48-49).

De iguales características que los anteriores, pero con diámetros que oscilan entre 38-42 cms. como es característico de estas vasijas. Los bordes poseen igualmente engrosamientos, a veces ligeramente entrantes (517, 531), de paredes convexas y sin bisel (582), con restos de improntas de esparto en el exterior del fondo (581), con bisel (517), de fondos planos (581). Las superficies exteriores pueden ser groseras o alisadas, en contraste con las interiores que aparecen siempre alisadas, como ocurría en casos anteriores. Las coloraciones suelen ser rojas, pardas o pardo-rojizas, a veces con manchas oscuras o negras.

A lo largo de nuestra muestra, y como en casos anteriores, son poco frecuentes, apreciándose sólo en la muralla exterior (Zona A) a lo largo del Sector Norte al exterior de la misma (517) y al interior (581, 582, 606).

II. Formas de bordes salientes.

1. Bordes de perfil sencillo.

a) Fuentes de bordes salientes simples (Tipo 50).

Salvo el número 575 que definimos dentro del Tipo 40 de fondo plano y un poco profundo con un diámetro de 14 cms., de borde ligeramente saliente, no poseemos ningún otro que podamos encuadrar dentro de los platos referidos a esta forma.

Se trataba siempre de fuentes de paredes - cóncavas o convexas salientes y con fondo plano o -- aplazado que mantenían un borde hacia el exterior, - con respecto a dicha pared. Observándose en algunos- casos superficies irregulares o una moldura en el -- contacto pared-fondo, con diámetros que oscilaban en- tre 35'5-47'5 cms. Son frecuentes los fragmentos que presentan un contraste de calidad entre la superfi- cie exterior(alisado grosero o alisado) siendo la in- terior alisada o bruñida. Otros ejemplares presentan calidades homogéneas en sus superficies alisadas, es- patuladas o incluso bruñidas. Las coloraciones son - pardo-rojizas, a veces con manchas negras y pardas, - en superficie a lo largo de la muralla exterior(Zona A) y muralla interior(Zona B).

2. Bordes engrosados al interior y/o biselados.

a) Platos de bordes salientes engrosados - y/o biselados(Tipos 81-82).

Ahora el perfil exterior sencillo, se trans- forma igualmente a partir de un borde saliente que - está engrosado al interior(1.074) y frecuentemente - biselado en dirección oblicua u horizontal(820, 880, 8817, 9377, 941), a veces engrosado al exterior(820, 936, 9377, 941), a veces sin bisel(903), de cuerpo - hondo(880), con mamelón exterior(8817), fondo plano- (903, 9377). Las paredes se presentan cóncavas o con- vexas salientes; las primeras se relacionan con un - fondo que se indica curvo, mientras que las segundas - poseen un fondo plano en ángulo con la pared(903). - Los diámetros constatados se sitúan entre 24 y 28 cm. Con frecuencia las superficies, interior y exterior, - se encuentran alisadas, indicándose en otros casos -

contrastes de calidades entre las superficies interior y exterior; ya alisados groseros en el exterior, frente a interiores alisados o espatulados. Las colgaduras son rojas, pardas, o pardo-rojizas, a veces con manchas negras.

A lo largo de la muralla exterior (Zona A), son escasos, habiendo aparecido sólo un fragmento -- (520), al exterior de la misma, en el Sector Norte y en el Sector Sur aparecieron dos fragmentos en superficie (830, 881?).

En las restantes zonas, los encontramos en la muralla interior (Zona C), (903, 936?, 937?, 941) -- y procedentes de la Rambla de Huéchar, espolón este (1.074).

b) Fuentes de bordes salientes engrosados y/o biselados (Tipos 53-56).

Como en casos anteriores, el borde saliente rompe la dirección de las paredes. Estos bordes se muestran siempre biselados, sobre todo los correspondientes al tipo 53, inclusive el número 516 con decoración campaniforme y pie de anillo, que será -- descrito dentro del apartado dedicado a las dornas decoradas. Entre las cerámicas que presentamos -- aparecen biselados (625, 707), aunque a veces este tipo suele presentarse con el borde engrosado al exterior y sin bisel (626). Los perfiles de estos bordes se manifiestan frecuentemente de sección triangular y apuntados hacia fuera (516, 625, 626, 707). Las paredes se indican convexas salientes (686, 879?, 889), o rectas salientes (881?, 938?), con fondos planos o aplanados (889, 890?, 1.088?), a veces no muy profun-

dos(1.088?), ligeramente careados(889), con ramelón al exterior(879?, 881?).

Dentro de los tipos 53, se señalan los números(516, 625, 626, 707, 879?, 938?). Al tipo 54 -- los números(686, 879?, 891, 933?, 1.087). Al tipo 55 (522, 879?, 889, 990?), frecuentemente biselados, -- aunque algunos se presenten sin bisel(522), o con do ble bisel(889), de perfil sencillo(879?). Al tipo 56 (607, 879?, 940, 1.088?), sin bisel(522, 879?, 1.088 ?).

Los diámetros oscilan entre 30 y 40 cms., -- en los fragmentos de la muralla exterior constatados. Las superficies se encuentran frecuentemente alisa-- das, o bien presentando el contraste de alisado gro-- sero al exterior e interior alisado e incluso bruñi-- do. También pueden darse superficies espatuladas al-- exterior o pulidas al interior. Siendo sus coloracio-- nes generalmente rojas, pardas o pardo-rojizas.

A lo largo de la muralla exterior(Zona A), son poco frecuentes, así como en el resto de las so-- nas representadas. En el Sector Norte se localizan -- al exterior de la muralla(516, 522), al interior(607) en la torre del corte 34(625, 626), al interior del-- bastión del corte 33(686). En el Sector Centro-Norte (707), al interior de la muralla. En el Sector Sur -- en superficie(879?, 881?, 889, 890, 891).

En las demás zonas expuestas se encuentran en superficie en la muralla interior(Zona C), (938, -- 940), en la ciudadela(1.087, 1.088?).

III. Formas de borde en T.

1. Bordes engrosados al interior y exterior.

a) Fuentes de borde engrosado al interior y exterior(Tipo 65).

Sólo se ha documentado un fragmento(741), correspondiente a este tipo, con 45 cms. de diámetro en el borde y ubicado dentro de la muralla exterior(Zona A), en el Sector Centro-Norte y en el interior del bastión del corte 29; se caracterizan -- por presentar paredes curvas-convexas, con borde en T formado a partir de un engrosamiento interior y exterior al mismo. Sus superficies, tanto interior-como exterior, presentan restos de bruñido.

PLATOS Y FUENTES CARENADOS.

I. Formas de bordes no salientes.

1. Bordes de perfil sencillo.

a) Platos carenados de perfil sencillo(Ti- pos 57-58).

De manera distinta a como ocurría durante las campañas de 1.978-79 en superficie a lo largo de la muralla exterior, ahora estas formas son más-frecuentes y están caracterizadas por un cuerpo carenado con paredes cóncavas o rectas verticales o -rectas salientes(869), o rectas entrantes(508), con trariamente a lo que se pensaba ahora aparecen bordes salientes(856, 869, 926, 927), no engrosados,-

de carenas marcadas a partir de la moldura(926) o muy bajas(869). Los diámetros oscilan entre 20-26 cms., en la muralla exterior y 29 cms.(926) en la Zona C. De superficies pulidas y alisadas, coloraciones rojas, pardo-rojizas con manchas negras. No encontrándose ningún fragmento que pueda relacionarse con el tipo 58.

En la muralla exterior(Zona A) estos tipos señalados en la tabla se presentan a lo largo de los sectores Norte, al exterior de la muralla (508, 512?), e interior de la torre del corte 34 (629). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla(803). En superficie en el Sector Sur(856, 857, 859, 869). En las restantes zonas sólo aparecen en la muralla interior(Zona C), (926, 927).

b) Fuentes carenadas de perfil sencillo - (Tipos 59-60).

Presentan características tipológicas similares a las formas anteriores, son bordes simples a veces con pestaña(804). El perfil de las paredes puede ser cóncavo o recto, convexas de borde vertical(805), rectas salientes(870, 871), rectas de borde ligeramente saliente al exterior(510, 923), rectas de borde ligeramente entrante(495), con engrosamiento exterior(507, 923, 929?), de fondos planos o aplanados(802?, 870, 871), de bordes biselados(870, 871).

Los diámetros constatados, oscilan por lo general entre 30 y 42 cms., salvo en dos casos de grandes fuentes(495, 683) con 54 y 56 cms. respectivamente de diámetro.

Las superficies suelen estar pulidas, bruñidas o alisadas, siendo frecuente encontrar en ellas coloraciones rojas, pardo-rojizas con manchas negras, grises oscuras o negras.

Son frecuentes a lo largo de la muralla exterior (Zona A), en el Sector Norte al exterior de la muralla (495, 507, 510), al interior de la fosa del corte 31 (495), al interior del bastión del corte 33 (682, 683). En el Sector Centro-Norte aparecen al exterior de la muralla (697). En el Sector Centro-Sur, al exterior (802?, 804, 805), en el interior del pasillo de la puerta (804). En superficie en el Sector -- Sur (858, 870, 871).

En las restantes zonas sólo se han documentado en la muralla interior (Zona C), (923, 929?).

2. Bordes biselados.

a) Fuentes carenados de bordes biselados - (Tipo 61).

A lo largo de la muralla exterior sólo se ha documentado un fragmento que pueda adscribirse a este tipo, con bisel exterior y paredes cóncavas verticales y borde ligeramente saliente (511). Con un diámetro de 32 cms. y con superficies, tanto interior como exterior alisadas y de color pardo-rojizas.

En las demás zonas, sólo se han documentado dos ejemplares en la muralla interior, y ambas -- procedentes de superficie, y sólo documentan el perfil y el frente de borde biselado ligeramente saliente con paredes cóncavas verticales salientes o rectas salientes (928, 933?).

II. Formas de bordes salientes.

1. Bordes de perfil sencillo.

a) Platos-fuentes carenados de bordes salientes simples(Tipo 62).

Este tipo dudosamente representado en la muralla exterior, se caracteriza porque el perfil sencillo se transforma a partir de un borde saliente, no engrosado ni biselado, a pesar de que existen varios fragmentos que aunque sí aparecen biselados en el borde, han sido incluidos en este tipo -- (928?, 933?, 1.085). Las carenas se marcan fuertemente a partir de molduras(577?, 925, 926), algunos presentan un perfil de paredes cóncavas rectas verticales(577?), o con perforación de restauración -- (924), y son generalmente de fondos curvos. Sus diámetros oscilan alrededor de los 37 cms. aproximadamente.

Los fragmentos hallados en la Zona C, con diámetros que oscilan entre 24-29 cms., en aquellos que ha sido posible su reconstrucción en el dibujo, y de 30 cms. de diámetro para el fragmento hallado en la superficie de la ciudadela. Las calidades sugieren ser alisadas, de coloraciones rojas, pardas y pardo-rojizas o con muchas manchas negras(577?).

En la muralla exterior(Zona A) y en posición muy dudosa, se documentó el fragmento 577, al interior de la muralla en el Sector Norte.

En las restantes zonas, en la muralla interior(Zona C), (924, 925, 926, 928?, 933?) y en la ciudadela(1.085?).

2. Bordes engrosados y/o biselados.

a) Platos carenados de bordes salientes - engrosados y/o biselados(Tipo 53).

A lo largo de la Zona A no se ha llegado a documentar ningún fragmento que por sus características de perfil carenado, con borde saliente engrosado-biselado de paredes rectas verticales, fondos curvos y superficies alisadas o espatuladas, pueda adscribirse a este tipo. Por el contrario, sí se han documentado a lo largo de los cortes de la Zona C - (930, 931, 932, 934, 935, 939?), presentando alguno una perforación horizontal en el borde(932).

b) Fuentes carenadas de bordes salientes- engrosados y/o biselados(Tipo 54).

En la muralla exterior (Zona A), sólo se ha documentado un fragmento perteneciente a este tipo(806), de 32 cms. de diámetro, de características muy similares al tipo anterior, con carena poco o bastante marcada, incluso a partir de molduras. Debordes siempre salientes y engrosados al exterior, biselados, de paredes cóncavas o rectas salientes o cóncavas rectas, fondos curvados. Las superficies son alisadas, groseras al exterior y pulidas y bruñidas al interior. Las coloraciones suelen ser rojas, pardas, pardo-rojizas, a veces con manchas negras y oscuras de tonalidades negras.

En las demás zonas se han documentado en la muralla interior(Zona C), (929). En el fortín 1- (1.040, 1.041). En la ciudadela(1.086), con diámetros que oscilan entre 28 y 34 cms. respectivamente.

VII. CAZUELAS.

Son muy características y abundantes entre los fragmentos que presentamos, no sólo por el diámetro que presentan, sino por el cuerpo cuenquiforme, de suave perfil en S y cuerpo hondo. Estableciéndose varios tipos:

1. Cazuelas de cuerpo cuenquiforme.
2. Cazuelas de suave perfil en S.

1. Cazuelas de cuerpo cuenquiforme (Tipo 32).

El perfil del cuerpo se presenta hondo, de paredes abiertas, rectas o curvas. Los bordes presentan a veces molduras al exterior (491, 557, 585, 786, 787, 790, 949, 1.026), o al exterior de la pared, hacia la mitad de la vasija (555, 556, 694), a veces -- con engrosamiento al exterior del borde (557), o de paredes abiertas sin engrosamiento exterior (497?, -- 1.002), generalmente de fondos hondos y curvados ligeramente aplanados. Por lo antes citado es evidente y definitiva la utilización de moldes en la utilización de estas vasijas, como en casi todas las representadas. Los diámetros conocidos oscilan entre los 16 y 56 cms. para la muralla exterior. Las superficies son generalmente alisadas, de coloraciones rojas, pardas, pardo-rojizas con manchas negras.

En la muralla exterior, aparecen a lo largo de los Sectores Norte, al exterior de la muralla (491, 497?), al interior de la muralla (553, 556, 557) y al interior de los bastiones del corte 33 (678?), -- en el corte 31 (694). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla (785, 786, 787, 789, 790).

En las restantes zonas, en la muralla interior (Zona C), (943), y en el fortín 1 (1.002, 1.003, - 1.026).

2. Cazuelas de suave perfil en S (Tipo 33).

En estas vasijas se hace evidente la utilización de moldes en su fabricación y son frecuentes los fragmentos con molduras al exterior del borde -- (503, 6377, 6577, 6917, 788, 9507) o engrosamiento al exterior del borde (503, 658, 1.051), bordes casi siempre salientes (503). Con fondos planos o aplanados (503, 6577, 1.051). Los diámetros oscilan entre los 18 y los 60 cms. Suponiendo que el fragmento n.º 6577, que incluimos en el tipo 19 corresponda a esta forma. Las superficies suelen ser alisadas, a veces groseramente al exterior, de coloraciones rojizas o pardo-rojizas con manchas negras.

En la muralla exterior aparecen sobre todo en el Sector Norte, al exterior de la misma (489, 503) al interior (564), dentro de la torre del corte 34 -- (6377) y en el interior de los bastiones, en el corte 33 (6577, 658), y en el corte 31 (6917). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla (788) y al interior de la barbacana del corte 26 (8337).

En la Zona C, se han documentado en superficie (9507), así como en el fortín 7, en superficie (1.051).

(489, 503, 564, 6377, 6577, 658, 6917, 788, 8337).

VIII. GRANDES VASOS DE PAREDES RECTAS. CILINDRICOS-
Y TRONCOCONICOS.

Se trata de grandes vasos de paredes verticales cilíndricos o salientes troncocónicos que, a diferencia de los anteriores (tipo 16), por poseer un diámetro mayor de 20 cms. se incluyen en este grupo. A veces aparecen moldurados al exterior y con fondos planos o aplanados.

1. Vasos cilíndricos (Tipos 27-30).

Estas formas de paredes rectas verticales (617, 1.049, 1.070), bordes ligeramente entrantes (5997, 1.055), ligeramente salientes (597, 638, 855, 1.056), moldurados al exterior (558, 597, 598, 5997, 6387, 742, 784, 844, 854, 855, 1.055, 1.056, 1.070) y fondo aplanado o plano (558, 772, 1.049) o ligeramente curvos (617). Los diámetros oscilan entre los 22 y 50 cms., correspondiendo a aquellos de mayor diámetro, los fragmentos donde la moldura exterior está más prolongada, caso de el número 558.

Frecuentemente las superficies están alisadas, a veces groseramente al exterior, de tonalidades rojas, pardo-rojizas y con manchas negras y grises.

En la muralla exterior, aparecen en el Sector Norte, al interior de la muralla (558, 597, 598, 5997), al interior de la torre del corte 34 (617, 6387). En el Sector Centro-Norte, al interior del bastión del corte 29 (742). En el Sector Centro-Sur al exterior de la muralla (772, 784), e interior del pasillo de la puerta (772). En el Sector Sur en superficie (8447, 844, 855).

También se ha documentado en superficie, - procedentes de las proyecciones en los fortines 7 -- (1.049, 1.050, 1.055, 1.056, 1.062) y 8(1.070), con diámetros que oscilan entre 30 y 38 cms., y soldaduras bien marcadas y extensas.

2. Vasos troncocónicos(Tipo 31).

De paredes rectas salientes y fondo aplana- do. sin molduras en el borde, sin bordes engrosados- ni biselados. Los diámetros constatados oscilan en- tre 34 y 52 cms., presentando sus superficies alisa- das, a veces groseramente al exterior(560) y con co- loraciones rojas, pardas, pardo-rojizas, con manchas negras.

En la muralla exterior, donde únicamente - se han documentado aparecen en los sectores Norte, - al interior de la muralla(559, 560) y en el Sector - Centro-Norte(744, 745), al interior del bastión del- corte 29.

IX. OLLAS.

Este tipo de vasijas, aunque no sean mucho más numerosas que otras series de vasijas, sí están- mejor representadas a nivel morfológico, que el resto de los fragmentos, es decir, los fragmentos que - aquí presentamos(22 seguros) aparecen mucho más com- pletos que el resto de la cerámica documentada en el complejo de fortificaciones. Sin embargo, no apare- cen cambios a la hora de distinguir los distintos ti- pos, a saber:

1. Ollas y grandes ollas globulares de -
bordes salientes.
 2. Ollas y grandes ollas globulares y --
ovoides de borde vertical.
 3. Ollas globulares y ovoides de paredes
entrantes.
 4. Ollas globulares de paredes marcada--
mente entrantes.
 5. Ollas globulares con cuello marcado.
1. Ollas y grandes ollas globulares de bordes sali
entes(Tipo 19).

En primer lugar queremos indicar, que --
los números(549, 657) con diámetros de 50 y 50 cms.
respectivamente, mayores de 28 cms. en el borde, -
dimensión máxima dada para diferenciar las ollas -
de las orzas, y utilizada como correcta con ante-
rioridad(1.978-79) en el apartado dedicado a este-
tipo(A. Ramos, 1.982), corresponderían -a pesar de
tener unos fondos algo profundos y un perfil en S-
por su tipología a este tipo de vasijas que descri-
bimos, caracterizada por poseer bordes salientes, -
con fondos curvos y aplanados, que a veces presen-
tan nuelón(696?) y moldura al exterior del borde-
(549?), con perfiles a veces cóncavos verticales -
ligeramente salientes(696?), con diámetros que os-
cilarían -si es correcto clasificarlas(549, 657) -
como ollas y no como orzas o cazuelas- entre 26 ?-
60 cms. De superficies alisadas, a veces grosera-
mente al exterior y coloraciones pardas, pardo-ro-
jizas con manchas negras o grisáceas.

Son poco frecuentes a lo largo de la mu-

muralla exterior (Zona A), donde aparecen únicamente - en los Sectores Norte, al interior de la muralla -- (549, 564, 594?) y al interior de bastiones, en el corte 33(657) y en la torre del corte 34(637?). En el Sector Centro-Norte al exterior de la muralla -- (696?). En el Sector Centro-Sur al exterior de la muralla e interior del pasillo de la puerta(770).

En las restantes zonas, aparecen en la muralla interior (Zona C), (896, 948, con macelón exterior).

2. Ollas y grandes ollas globulares y ovoides de borde vertical (Tipo 21).

Algunos bordes aparecen soldados o engrosados al exterior(615, 616, 623, 775?, 817, 847, 947?, 948?, 997, 999) o al interior(847), con macelón exterior simple(509, 850?, 944?), o formando un asa vertical con perforación horizontal(947?), con bisel(597, 944?). Los diámetros en la muralla exterior oscilan entre 15-28 cms. Las superficies pueden presentarse pulidas, espatuladas, alisadas. Decoloraciones pardas, pardo-rojizas y rojizas con manchas grises y negras.

En la muralla exterior aparecen en los Sectores Norte, al exterior de la misma(509), al interior del horno del corte 34(615), al interior de la torre del corte 34(616, 623), al interior del bastión del corte 33(656?). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla(775?) e interior del pasillo de la puerta(775?), al interior de la muralla -- (816, 817), e interior del sector I-13-a(816). En superficie en el Sector Sur(346?, 847, 848?, 850?).

En las restantes zonas representadas, sólo en superficie, procedentes de la muralla interior (Zona C), (897, 9447, 947), y en el fortín 1 (997, 999).

3. Ollas globulares y ovoideas de paredes entrantes - (Tipo 20).

Con el mismo cuerpo que las anteriores, pero manteniendo las paredes entrantes y los bordes -- rectos entrantes, a veces moldurados o engrosados al exterior (6157, 771, 8487) o biselados y engrosados al interior (849), con mamelón exterior (9427, 943), de fondos curvos o ligeramente aplanados (654). Los diámetros oscilan entre los 18-28 cms. Son generalmente de cuerpos globulares con panzas que sobresalen a veces 10 cms. (654). Siempre de superficies alisadas, a veces groseramente. De coloraciones rojas, pardas y pardo-rojizas con manchas negras (654).

Son poco frecuentes a lo largo de la muralla exterior, aunque aparecen en todos los sectores representados. En el Sector Norte, al interior de la torre del corte 34 (614), al interior del horno del corte 34 (6157), al interior del bastión del corte 33 (654). En el Sector Centro-Norte, al exterior de la muralla (700). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla (771), y en superficie en el Sector Sur (8487, 849).

En las restantes zonas expuestas únicamente aparecen en la Zona C), (9427, 943).

4. Ollas globulares de paredes marcadamente entrantes (Tipos 22-23).

Se caracterizan por presentar las paredes-

marcadamente entrantes y cuello marcado(655), pero generalmente entrante(493, 1.073), con engrosamiento o moldura al exterior(1.054), fondo generalmente curvo(990, 1.054), aunque también pueden presentarse -- con fondo plano(493), con mamelón exterior al borde(992?). En general, todo ello caracteriza a estas vasijas de cuerpos globulares con diámetros que oscilan entre 10-12 cms.(en el fortín 1 entre 20-25 cms). Sus superficies frecuentemente aparecen alisadas, a veces groseramente al exterior e interior. De coloraciones rojas, pardas o pardo-rojizas, con manchas -- grises(493).

En la muralla exterior son muy escasas, -- apareciendo sólo en el sector Norte, al exterior de la muralla y en el interior de la fosa del corte 31(493) y al interior del bastión del corte 33(655).

Son más numerosas en el fortín 1(990, 991, 992?, 995) y en el fortín 7(1.054), así como en la Rambla de Huéchar, espolón este(1.070).

5. Ollas globulares con cuello marcado(Tipo 24).

Se caracterizan por poseer paredes entrantes o marcadamente entrantes horizontales en la zona del comienzo del cuello(713, 945), a veces de forma de botella(547, 548), de cuello marcado(547), muy marcados(548), moldurado o engrosado al exterior(743?), al interior(945), ligeramente biselado(655?, 689), -- con diámetros que oscilan entre 4'50-26 cms., y fondos posiblemente aplanados. Las superficies están alisadas, a veces groseras al interior(954), de coloraciones rojas, pardas o pardo-rojizas, grisáceas o con manchas negras.

Casi la totalidad de los fragmentos fueron documentados a lo largo de la muralla exterior, en los sectores Norte(547, 548, 6557, 689), al interior de la muralla(547, 548), o al interior del Bastión -- en el corte 33(6557) y en el interior del bastión -- del corte 31(689), y en el Sector Centro-Norte, al interior del bastión en el corte 11(713) y al interior del bastión del corte 29(7437).

En las restantes zonas se documentó un fragmento en superficie procedente de la Zona C - (945).

X. ORZAS.

Nos encontramos con los mismos problemas y resultados que en las ollas, y con 24 fragmentos seguros, recogidos principalmente a lo largo de la muralla exterior. La documentación se presenta algo -- más completa que en las muestras anteriores, aunque de parecidas características morfológicas, a excepción de un diámetro mayor(25 cms. o más). Siguiendo la clasificación antes mencionada para las ollas, se han establecido los siguientes tipos:

1. Orzas de borde saliente.
2. Orzas globulares y ovoides de paredes entrantes y marcadamente entrantes.
3. Orzas globulares y ovoides de borde vertical.

1. Orzas de bordes salientes(Tipo 25).

Con bordes salientes engrosados y moldurados al exterior(622, 746, 773, 774, 813, 8512, 1000,

1.001), ligeramente biselados(622). Con diámetros - que oscilan entre 30 y 40 cms. y superficies frecuentemente alisadas, a veces espolado el interior. De coloraciones rojas, pardas y pardo-rojizas con manchas negras.

Son poco frecuentes y dispersos los hallazgos en la muralla exterior; en el Sector Norte, al exterior de la muralla(506), al interior de la torre del corte 34(622). En el Sector Centro-Norte, al exterior de la muralla(701), al interior del bastión del corte 29(746). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla(773, 774) y al interior, en el sector I-13-a(818) y en superficie en el Sector-Sur(8517).

En las restantes zonas, sólo se han documentado en superficie en el fortín 1(1.000, 1.001).

2. Orzas globulares y cvoides de paredes entrantes- (Tipo 26).

Se caracterizan por diámetros que oscilan entre 28 y 38 cms., con bordes entrantes, ligeramente engrosados y/o empujados al exterior(5997, 715, 993), o al interior(544), de fondo plano o abombado(715), con mango exterior(8432), y a veces borde marcadamente entrante(993). De superficies alisadas, rojas o pardo-rojizas.

En la muralla exterior los hallamos en los sectores Norte, al interior de la muralla(540, 5417, 543, 544, 5997, 6532). En el Sector Centro-Norte, al exterior de la muralla(695), al interior-

del bastión del corte 11(715), y en superficie en el Sector Sur(843?).

En las restantes zonas se encuentran localizados en el fortín 1(993).

3. Orzas globulares y ovoides de borde vertical (Tipo 27).

También y más numerosas que en muestras anteriores, se caracterizan especialmente por bordes verticales, a veces ligeramente entrantes(541?), engrosados y/o moldurados al exterior(775, 844, 944, 998, 1.053), o biselados ligeramente(845, 895, 996), o engrosados al interior(656), con mamelón exterior(652, 826, 852?), con perforación de restauración --(542, 827), de fondo curvo o aplanado(542, 651), moldurados hacia la mitad del vaso(651), con diámetros que oscilan entre 28-42 cms. y superficies alisadas con coloraciones pardo-rojizas, a veces con manchas negras o grises.

En la muralla exterior(Zona A) es frecuente encontrarlas en el Sector Norte, al exterior de la misma(505), al interior(541?, 542, 562), al interior de la torre en el corte 34(651), al interior de bastiones en el corte 33(652, 656). En el Sector Centro-Sur, al exterior de la muralla(775) e interior del pasillo de la puerta; al interior de la bag bacana(826, 827, 828). En el Sector Sur(844, 845, -- 852?).

En superficie, en la muralla interior(Zona C), (895). En el fortín 1(994, 996, 998) y en el fortín 7(1.052, 1.053), con diámetros entre 28-38 cms.

XI-XII. SOPORTES DE CARRETE LISOS Y CON PERFORACIONES DE QUESERAS.

En la muestra que presentamos, incluimos - estos tipos, poco frecuentes en la muralla exterior, dos fragmentos seguros entre los soportes de "carrete" sin perforaciones de "queseras" y un ejemplar -- con perforaciones de queseras, pero que por su tipología puede encuadrarse también dentro de los soportes de "carrete".

Los fragmentos de este tipo, se caracterizan en general por poseer formas troncocónicas y superficies alisadas, a veces groseramente al interior y exterior. Estableciéndose varios tipos:

1. Soportes de "carrete" sin perforaciones de "quesera".
2. Soportes de "carrete" con perforaciones de "quesera".

1. Soportes de "carrete" sin perforaciones de "quesera" (Tipo 66).

Son muy escasos en la muralla exterior (Zona A5, caracterizándose por tener forma troncocónica, habiéndose constatado sólo diámetros en su parte inferior, que oscilan entre 9'3 y 12 cms. Algunos presentan bisel en esta zona mencionada (620), nunca tienen perforaciones de "queseras" y las superficies -- son lisas al exterior e interior, a veces groseramente (619), con coloraciones pardas, con manchas negras.

En la Zona A los encontramos sólo en el -- Sector Norte, al interior de la torre del corte 34 y

exterior del horno(619, 620).

En las restantes zonas, se halló un fragmento procedente de la excavación en superficie realizada en la muralla interior(Zona C), con 8 cms. de diámetro en la parte inferior, forma troncocónica y superficie alisada, de color pardo-rojizo(956).

2. Soportes de "carrete" con perforaciones de "quesera" o queseras utilizadas como soporte de carrete(Tipo 67).

Como los anteriores, son muy escasos en la muralla exterior(Zona A), y tienen forma troncocónica con agujeros en la pared-groseramente alisada al interior- (687), a veces estos agujeros no están perforados del todo(1.092). El diámetro constatado en la muralla exterior, es de 9 cms. en la parte central de la vasija, de coloración grisácea con manchas negras.

En la Zona A un fragmento(687), al interior del bastión del corte 33 en el Sector Norte.

En las restantes zonas, se hallaron en la muralla interior(Zona C), (953, 954, 955). Rambla de Méchar(1.079). Ciudadela(1.092), con diámetros entre 8-10 cms., forma troncocónica, de paredes alisadas al interior y exterior, de coloraciones rojas, rojas-pardas y grises.

29.- CERAMICAS DECORADAS.

Como en muestras anteriores, son poco fre_

cuentas a lo largo de la muralla exterior (Zona A), - números 516, 724, 829, con formas y tipos más completos y mejor identificados.

Destacan sobre todo, varios fragmentos -- que una vez reconstruidos (516), pudimos comprobar -- que se trataba de una fuente de 31'5 cms. biselada y con pie de anillo, decoración impresa al interior de estilo Campaniforme Marítimo, hallada en un estrato situado inmediatamente bajo el derrumbe de la Torre XI, junto a su paramento interno (corte 34) en el Sector Norte, semejante al tipo 53 de las cerámicas lisas. Fuentes similares aparecen ya desde un momento relativamente antiguo del Horizonte Campaniforme del Sudeste, asociadas con vasos de estilo "Marítimo", Loma del Atalaya 3 y 6 (G. y V. Leisner, 1.943) y Cerro de la Virgen de Orca IIA y IIB (W. Schüle, 1.980).

También, destacan los hallazgos de tipos que han sido vinculados por los Leisner a la Fase Millares I, es decir, los fragmentos con decoración simbólica incisa, hallados a lo largo de la muralla exterior (Zona A) carenadas (724, 829), de 11'5 y 25 cms. respectivamente, fondo curvo y paredes alisadas y negras (724) y bruñidas y pardas (829).

En las restantes zonas sólo hallamos un fragmento amorfo (1.072) con posible decoración simbólica incisa, hallado en la prospección efectuada en la Rambla de Múchar. Estos vasos se mantienen hasta un momento reciente de la fortificación exterior. Apareciendo uno de ellos en el Sector Centro-Norte, al interior del bastión del corte 29 (724), y otro (829) en el relleno de la barbacana de la puer-

ta principal en el Sector Centro-Sur(corte 26).

Otros fragmentos, que no han sido incluidos en nuestra tabla tipológica dentro del arartado de las cerámicas decoradas por su calidad de amor--fos, presentan decoración incisa, sin que podamos - incluirlos entre los tipos de estilo campaniforme - y simbólica. Estos(957, 1.084?), aparecen en super--ficie en la muralla interior(Zona C) en los cortes--efectuados(957) con decoración incisa formando ban--das rectas paralelas y horizontales, de color gri--sáceo. Y en la zona de la ciudadela(1.084?), decora--ción incisa no campaniforme, de color parduzco y --forma posiblemente circular.

D) ANÁLISIS COMPARATIVO DEL COMPLEJO CERÁMICO DE --
LOS MILLARES.

Son de destacar aquellos tipos que aunque frecuentes y/o escasamente representados a lo largo de la muralla exterior(Zona A), tanto en profundi--dad(Sectores Norte, Centro-Norte y Centro-Sur) como en superficie(Sector Sur), no aparecen o son esca--sos en otras zonas representadas, procedentes de la -excavación en superficie efectuada en la Zona C y -en el fortín 1. Prospecciones(fortinas 2, 7, 8; Tam--bla de Huéchar y ciudadela. Aunque ello no quiere -decir que no aparezcan futuros trabajos, ya que al--gunas de estas zonas no han sido excavadas en su to--talidad(Zona C, fortín 1).

En relación con las cerámicas de 1.978 y -1.979 antes mencionadas, no están ahora representa--dos algunos de los tipos exclusivos: Tipos 13, 14, 15 -41, 56, 58, 62 y 63. Son muy escasos los tipos 12 y

18 (sólo dos ejemplares), y han aparecido tipos nuevos: Tipos 65, 66, 67, o mejor documentados caso de las ollas (tipos 22, 23, 24), así como algunas variantes de platos y fuentes carenadas. En general el material representado es el mismo, aunque de mejores características. Ello ha quedado suficientemente señalado en el capítulo anterior; sin embargo, es de resaltar que la mayoría de los tipos representados aparecen en el Sector Norte de la fortificación exterior (Zona A), tal vez por ser en esa zona donde se ha efectuado un mayor número de cortes en profundidad hasta la roca virgen, quizás también -- porque fue la zona en la que con menos intensidad se efectuaron trabajos de excavación en años anteriores o porque fuera el sector de la muralla que estuvo habitado durante más tiempo, destacando aquellos tipos aparecidos (por su abundancia), al interior de la misma o en contextos propios de bastiones y torres, donde los más significativos son los cuencos, cazuelas, ollas, orzas, troncocónicos y fuentes; Así como la gran mayoría de los útiles de hueso (sobre todo al interior de la torre XI).

El poblado de Los Millares entra pues, -- dentro de los patrones característicos de los asentamientos de la Edad del Cobre de la Península Ibérica, y sus fortificaciones presentan fuertes analogías con las que se conocen en contextos culturales similares en la zona costera del Sudeste (Cabezo del Plano de Mazarrón, Campor), y del Estuario del Tago (Vila Nova de São Pedro, Zambujal, Columbeira, etc).

El estudio comparativo de sus materiales -- quedó bien explicado en un excelente apartado de -- síntesis (A. Ramos, 1.982), basado esencialmente en

los yacimientos de hábitat que poseen una secuencia estratigráfica conocida, y que reflejan una significativa información en cuanto a las cerámicas lisas características de este momento. Fundamentalmente se trata de Rotura, Papauvas, Valencina de la Concepción, los Castillejos de Montefrío, Los Millares, El Cerro de la Virgen de Orce, El Malagón, Cerro de las Canteras, Ferrera Ventura, así como otros yacimientos del Sudeste documentados a partir de los hermanos Giret (1.890). Por todo ello nos queda poco que decir, a no ser que ratifiquemos lo antes mencionado.

En primer lugar la serie de los cuencos presenta formas sencillas, relativamente abundantes en nuestra muestra (sobre todo el Tipo 6), pero de gran calidad con relación a otras formas representadas. Tampoco son significativos los cuencos hondos (Tipo 8), característicos de la Cultura de las Cuevas y de la Cultura de Almería en el Sudeste. No lo son tanto durante la Edad del Cobre, si exceptuamos los aparecidos en algunos tholoi de la Rambla de Huéchar documentados por los Leisner en 1.943, que nos sólo presentaron dos ejemplares. En la fortificación exterior éstos se documentan al exterior de la muralla y, fundamentalmente, en el interior de bastiones (sobre todo en el Sector Norte), así como en la superficie del fortín 1.

Los cuencos de casquete esférico y semi esférico (Tipos 1, 2-3 y 4-5), que parecen presentarse por primera vez en los últimos tiempos neolíticos, se aprecian en todos los complejos eneolíticos peninsulares, por ejemplo: están representados en Rotura y en los sepulcros megalíticos portugueses.

desde contextos propios de la Cultura del Alentejo hasta la Edad del Bronce del Suroeste; en el poblado de Valencina de la Concepción, Montefrío (en las provincias de Sevilla y Granada respectivamente), - entre otros. En este último yacimiento, son prácticamente inexistentes en los estratos base de época neolítica reciente; por el contrario, son abundantes (los tipos que alcanzan la media esfera) durante el Cobre Antiguo y Pleno, sin que se consiga -- un predominio absoluto de los mismos hasta avanzada la Edad del Cobre. En el Sudeste son corrientes (casquete esférico y semi esférico). El Cerro de la Virgen de Orca en toda la secuencia eneolítica, así como en Terrera Ventura y Cerro de las Lanteras. - En el Malagón, son frecuentes, sobre todo los semi esféricos, frente a los de casquete esférico.

Las escudillas o cuencos planos de casquete esférico (Tipo 1) de muy buena calidad y algo ovalados en el borde, se han considerado característicos del Horizonte de Los Millares. En la fortificación aparecen sobre todo, al interior de bastiones en los Sectores Norte y Centro-Norte (en un caso dentro del horno del corte 34). Los Leisner - los consideran como originarios de esta Cultura. - También están presentes en el Estuario del Tajo (Riquelme no documenta tal forma). Arribas y otros (1978) piensan que este tipo "patentiza en su dispersión su íntima conexión con el Horizonte de las colonias, penetrando desde el Tajo con las sepulturas de túmulos, hasta regiones del interior de Portugal y de España". Es decir, en el primer caso alentejanas - túmulos de Farisoa y sepulcros megalíticos de corredor con ajuares contemporáneos, Anta I do Passos, - Anta Grande y Olival de Beja, etc. (Leisner, 1.981, 1.353).

Hacia Andalucía no se han documentado -- aún en Valencina de la Concepción, pero sí en Montefrío (sobre todo en el Cobre Pleno), siendo muy escasos en el Neolítico Vinal y raros en el Cobre Reciente. Tampoco están presentes en El Malagó. En el Cerro de la Virgen son escasos (Orco I y IIA), y de planta cuadrangular, como también aparecen formas de cuencos de perfil de cuajeta esférica, documentadas en el Cerro de las Canteras.

Formas ovaladas como las que presentamos se encuentran representadas en el oeste peninsular - (dólmenes de Orden I, Anta Grande y de Soto publicados por los Leisner (1.943, 1.959). También en -- Montefrío durante el Cobre Pleno y Teráfo con paralelos en Terrera Ventura y Cerro de la Virgen.

La forma de cuenco esférico (Tipo 6, más de $\frac{1}{2}$ de esfera), muy frecuente en la fortificación exterior de Los Millares (sobre todo en el Sector - Sur) y en el fortín 1, aparecen en Portugal ligeramente ovoides y en Andalucía (Valencina, Montefrío). En el Cerro de la Virgen, son frecuentes en la Fase II B (Cobre Campaniforme), hasta la Fase III B, que según Schüle corresponde al Argar B (Schüle, 1.960), e incluso en el Cerro de las Canteras (muy escasos). En cuanto al tipo 7 o de tendencia parabólica y fondo plano o aplanado, cuyos paralelos podrían buscarse en el Cerro de las Canteras (Motos, 1.918), distintos de los propiamente argáricos claramente parabólicos.

Los vasos y cuencos de borde engrosado - al exterior (Tipos 9-18) frecuentes en la necrópolis, encuentran escasos paralelos: En Terrera Ven-

tura se documenta un sólo ejemplar, que fue publicado por Topp y Arribas en 1.965. En el Cerro de la Virgen de Orce aparecen en contextos campaniformes del Cobre y en época argárica (Fase IIIA y Fase III). En nuestra muestra representativa, son frecuentes a lo largo de la fortificación exterior (12 ejemplares) siempre al interior de la muralla o al interior de bastiones, así como en otras zonas de la fortificación: Zona C y Fortín 1 (5 ejemplares), Fortín 2 y Rambla de Huéchar.

Los vasos de perfil en S (Tipo 11), algo más numerosos -algunos muy dudosos- que en muestras anteriores. En el Sector Norte de la fortificación exterior, donde son más frecuentes, aparecen en contextos propios de bastiones y en la Torre XI. Son bastante claros en la muralla interior (Zona C), aunque sólo se hallan documentados tres ejemplares. -- Así como en el Fortín 7. En general son corrientes en ambientes eneolíticos, están presentes en Montefrío en toda su secuencia, en El Malagón y en el Cerro de la Virgen de Orce. Sin embargo, se puede decir que es una forma mal documentada en contextos del Sudeste.

Los vasos carenados (Tipos 12-13), están muy escasamente representados, no sólo en la muralla exterior (un ejemplar en el Sector Norte al interior de la muralla), sino en las restantes zonas señaladas (ningún ejemplar), al igual que el Tipo 13 (dos ejemplares muy dudosos en los Sectores Norte y Sur al interior de la torre XI y en superficie). Dicha ausencia parece ser frecuente en el yacimiento de Los Millares, siendo muy escasos en muestras anteriores (campañas de 1.976-79 en superficie). Sin en-

bargo, estos tipos (Tipo 12), se asocia con los horizontes de V.W.S.P. y Millares. Son frecuentes en el Estuario del Tajo, donde aparecen asociadas a decoraciones de estrias "cocos", forma bien ligada al Horizonte de las Colonias. En el Estuario del Tajo y zonas portuguesas del interior (sepulturas tipo thaloi), aparecen como una forma pre-campaniforme (A. Ramos, 1.982). En tierras almerienses son muy escasos - como se desprende de lo antes mencionado y de peor calidad que aquellos, señalados en otras zonas (Estuario del Tajo).

Difíciles de separar de los estrictamente cilíndricos (Tipo 14-15) y troncocónicos (Tipo 16) en estas tierras del Sudeste, señalándose ya desde la Cultura de Almería en Tres Cabezas (Siret, 1.980). Sin embargo, están bien documentados entre los conjuntos cerámicos lisos del Sudeste (Terrera Ventura, Cerro de las Canteras, El Malagón y Cerro de la Virgen). Así en el Cerro de la Virgen de Orce abundan en la Fase I y I/IIA, desapareciendo casi por completo (Tipo 14-15) en las siguientes fases (extrañamente se documenta algún ejemplar en la Fase III B). En Andalucía se documentan en Montefrío, exclusivamente en el Cobre Antiguo. A lo largo de la fortificación (Tipo 14) no aparece; del tipo 15 se hallaron algunos ejemplares (7 muy dudosos), y sólo uno (545) podría tratarse de esta forma (al interior de la muralla en el Sector Norte de la fortificación exterior). En el resto de la zona aparecían (Tipo 15) bien definidos en el firtín 1 (dos ejemplares). Es curioso señalar que uno de los fragmentos (494?) fue descubierto en el interior de la fosa del corte 31 al exterior de la muralla, junto con restos de ánades y otras formas cerámicas.

Los pequeños y medianos vasos de paredes entrantes (Tipo 16) o salientes (Tipo 17), relativamente frecuentes y algo más abundantes que en muestras anteriores a lo largo de la fortificación exterior (un sólo ejemplar bien definido del tipo 17 en el Sector Norte al interior de la muralla), donde aparecen en contextos del interior de la misma e interior de bastiones y torres, sobre todo en el Sector Norte (no aparecen en las restantes zonas representadas), son formas bien definidas en el conjunto de cerámicas lisas del Sudeste. El Tipo 16 aparece en el Tajo típidamente (Alapraia y Praia -- dos Macas) (Leisner, 1.965), si bien no presentan las paredes tan entrantes como en los constatados del Sudeste: Cerro de las Canteras, El Malagón, -- Campos y Parasuelos. En el Cerro de la Virgen no parece presentarse esta forma (Schüle, 1.980). El vaso troncocónico de paredes rectas no se ha constatado aún en el Sudeste, como por el contrario sí sucede con el Tipo 17, aparecido en el Cerro de la Virgen con ciertas dudas.

Las series de los vasos bicónicos (Tipo 18), escasamente documentado, como en muestras anteriores, en la fortificación exterior (un sólo ejemplar claro en el Sector Sur), son frecuentes en el Estuario del Tajo y en general en todo el Suroeste, así como en Andalucía (excepto en Montefrío), ni siquiera en complejos propiamente eneolíticos del Sudeste, donde esta forma no está presente.

Los platos y fuentes son las formas, y en mayor número, representadas con numerosas variantes a lo largo de la fortificación exterior, así como en las restantes zonas, más frecuentes que en

muestras anteriores; aunque hay que señalar la ausencia de ciertos tipos: Tipos 41, 50, 51, 56, 58, 62, 63, en la fortificación exterior y no en otros contextos (Zona C, fortines, etc...). Del mismo modo es interesante señalar la existencia de tipos nuevos (Tipo 65), así como algunas variantes en las formas de fuentes y platos carenados, más numerosos que en muestras anteriores (Tipos 57-58) o mejor documentados, sobre todo en lo que se refiere a los fondos (Tipo 53). Su estudio fue realizado a partir de la clasificación anterior realizada por A. Ramos en 1.982, y a través de las características morfológicas de los mismos, sobre todo a partir de la existencia o no de carena y de las características del borde recto vertical o saliente, en grosamiento al interior o exterior y línea de bisel.

Las formas no carenadas son las más frecuentes. Entre ellas destacan en primer lugar, las formas de perfil sencillo (bordes no salientes) en platos y fuentes (Tipos 34-35, 36-40, 42) con bordes engrosados, a veces al exterior que por el contrario no se documentaba en muestras anteriores, o en la zona de contacto pared-fondo, que evidencia la utilización de moldes para su fabricación. Son muy frecuentes a lo largo de la fortificación exterior, sobre todo al exterior de la muralla; aunque están repartidas también al exterior y en el interior de bastiones y torres, en menor proporción. Son poco frecuentes en la muralla interior (Zona C) y ausentes en los fortines, sobre todo en el fortín I. Estas parecen ser formas muy características del Sudeste. En Valencia, en cambio, no se ha constatado por ahora ningún ejemplar claro (Ruiz Mata, 1975

a y b), y en Montecrío sólo parecen indicarse muy extraños fragmentos en el estrato V A (Arribas/Molina, 1.978). En el Estuario del Tajo y en todo el suroeste sólo se pueden anotar en el tholos del Moro en Niebla (Garrido/Orta, 1.967) y Alapraia 2 (Leisner, 1.965). En el Cerro de la Virgen, están representados los tipos 34-35 escasamente, aunque parece mantenerse desde Orce I a Orce IIB. Esta forma es más frecuente en Orce I (Schüle/Pelliczer, 1.956; Schüle, 1.980). En El Malagón estos tipos sencillos están bien documentados (Arribas y otros, 1.978), como de igual modo ocurre en Terrera Ventura, Parazuelos y Campos. Sin embargo, el tipo 41 no representado en nuestra muestra y escasamente documentado (un ejemplar en 1.978-19), parece ser una forma propia del Sudeste, siendo bien conocidos en Terrera Ventura, aunque aquí la forma corresponde a vasos de paredes altas, cilíndricos e incluso de planta oval.

Los tipos de platos y fuentes con borde engrosado o moldurado al exterior (Tipos 43, 44-45), de fondo plano o splanado, aparecen desproporcionados a lo largo de la fortificación exterior, donde es frecuente encontrarlos al interior de bastiones y torres, o al interior de la muralla (sobre todo los tipos 44-45). Siendo también frecuentes en las restantes zonas, sobre todo en la Zona C y fortín 1, en las formas 44-45. Son típicas del Sudeste, presentan escasos ejemplares en Valencina y Montecrío (estratos V A y IV B). En el Cerro de la Virgen (Orce I) escasos ejemplares (un fragmento en Orce I/IIA y otro en Orce II A, según Schüle (1.980), un ejemplar en Campos.

Los platos y fuentes con bordes engrosa-

dos al interior y biselados (Tipos 46-47 y 48-49), - son muy pocos frecuentes en nuestra muestra, al contrario de lo que ocurría en campañas anteriores. -- Ahora estos tipos sólo aparecen en la fortificación exterior (Zona A), siempre en el Sector Norte, - al exterior de la muralla (Tipos 46-47) y tres ejemplares pertenecientes a los tipos 48-49, aparecen - al interior de la fortificación, en el citado sector. Estos tipos, sobre todo aquellos que presentan los engrosamientos con secciones circulares alendradas o incluso triangulares, se han venido tomando - a partir de las investigaciones efectuadas en - Montefrío - como el tipo más característico del Horizonte Megalítico Andaluz (Arribas/Molina, 1.978, 1979). La fuerte presencia en Valencina y la escasez (un -- ejemplar) en El Malagón, lleva a la misma idea (Arribas y otros, 1.978), ratificada en la reciente publicación de Los Millares. Ana M^a Muñoz (1.982) en - cambio, no le da tanta importancia. Sin embargo, haciendo una valoración de las mismas, A. Ramos (1982) piensa en primer lugar que, Valencina de la Concepción presenta un buen número de estos ejemplares y - lo mismo ocurre en Montefrío (Estratos V A, IV B, IV A), desapareciendo por completo hacia un Cobre Minimal (Fase V). No son extraños en el Cerro de la Virgen, aunque más escasos que los posteriores, de bordes salientes engrosados y/o biselados (Tipos 50, 51 -52, 53-56), estando presentes en toda la secuencia de la Edad del Cobre, según Schüle (1.980). Son escasos también en Terrera Ventura, Cerro de las Canteras, Campos, etc...

Las formas de bordes salientes simples, - (Tipo 50) engrosados al interior y biselados (Tipos 51-52), salientes engrosados y/o biselados (Tipos 53 -56). Los primeros son muy escasos. En nuestra muestra

tra no aparece ningún ejemplar representado, ni en la muralla exterior, ni en las restantes zonas. También, ocurre lo mismo en otros yacimientos de la Edad del Cobre. Así, son poco frecuentes en Valencia y en Monteirío, existiendo en el Sudeste sólo algunos ejemplares sueltos y dispersos en Orce por toda la Secuencia (Schüle, 1.980).

Tampoco son frecuentes en nuestra muestra los segundos tipos mencionados (Tipos 51-52), sobre todo en la muralla exterior, donde únicamente se han documentado tres ejemplares en el Sector Norte, al exterior y de la fortificación, y en el Sector Sur, en superficie. En cambio, abundan a lo largo de la muralla exterior (Zona C), excavada; un ejemplar procede también de la Rambla de Huéchar. Son más numerosos los tipos 53-56 y más completos, presentándose algunos con formas semejantes a la fuente con decoración campaniforme que mencionaremos, con fondo de tipo de anillo. Entre las zonas donde están representados (en la muralla exterior), sobresalen los del tipo 53, frecuentemente al exterior de la fortificación y al interior de bastiones (4 ejemplares), en el Sector Norte. Son muy numerosos, con relación a los anteriores, en el Sector Sur, procedentes de superficie. También aparecen varios ejemplares en la muralla interior (Zona C), así como en la zona prospectada de la ciudadela. Excepto el tipo 56, el resto es fácilmente comparable con yacimientos del Sudeste. En Valencia, sin embargo, las formas de este tipo mantienen un perfil de borde distinto, es decir, sólo algunos bordes con características semejantes a los descritos, se presentan salientes. El resto de los bordes salientes manifiestan un perfil distinto: engrosados y salientes en pasta hacia abajo.

En Montefrío aparecen algunas fuentes de bordes engrosados y salientes -similares a los primeros citados de Valencina- en contextos del Cobre Antiguo y Pleno. En Montefrío, uno de los principales logros secuenciales fue precisamente aislar y definir un tipo de plato con borde saliente engrosado y generalmente biselado, con cuerpo curvado más o menos hondo que, aún apareciendo ya indicado en un Cobre Antiguo, vería su máxima diferenciación morfológica en el Cobre Pleno y Reciente (Arribas/Molina, 1.979).

Desde entonces se definió como tipo propio del Cobre Reciente y Bronce Inicial en contextos culturales de Andalucía Oriental. El Cerro de la Virgen, con abundante material de este tipo, dejaba sentir la misma impresión que en Montefrío, -apreciándose en ambos desde el Cobre Antiguo (pre-campaniforme o Fase III de Montefrío y Fase Orce I) (Arribas/Molina, 1.979; Schüle, 1.980). Una evolución clara de estas formas, desde bordes salientes o puntales con bisales muy bien definidos. Teniendo presente, que si en Montefrío estos platos comienzan a sobresalir en el Cobre Pleno y son exclusivos en un Cobre Reciente -en el Cerro de la Virgen- esta forma en general, es la más abundante de toda la secuencia: En todas las fases refinadas, -se aprecia un claro predominio sobre las otras formas de platos y fuentes. Además, aunque en Montefrío sólo se señalen platos de tales características, en Orce se indican algunos ejemplares correspondientes a fuentes.

Por todo lo dicho A. Ramon, después de separar el tipo 52 de fondo plano, y englobando --

los platos y fuentes (Tipos 51, 53-56) apunta que, aunque están presentes en Montefrío y Orce, donde comienzan a señalarse desde un Cobre Antiguo, otros perfiles que indican secciones muy salientes y - - apuntadas serían propias de contextos campaniformes (Cobre Pleno y Reciente de Montefrío, Orce IIA, B, C), y no sería extraño que las formas por nosotros representadas en el Tipo 53 con borde saliente y apuntada, fuerte bisel y fondo con pic de anillo, semejantes aunque sin decoración a la fuente-campaniforme de estilo Marítimo que presentamos -- (516), fuesen una imitación de ésta, quizás en un momento reciente de la Edad del Cobre, cuando ya - las cerámicas de estilo campaniforme (Marítimo) no existían, y suponiendo que la posesión de aquellas hubiera representado en su momento un cierto prestigio social.

Por otro, dejando a un lado el posible - contraste que pudiera existir entre Montefrío, Orce y Millares (realmente parecen existir diferencias morfológicas entre las formas representadas - procedentes, tanto de las campañas realizadas en - Los Millares, y las presentadas en Montefrío, aunque todas pertenezcan a una misma clase tipológica). Con respecto al mayor porcentaje de los dos primeros yacimientos, de formas pequeñas (platos), la diferencia fundamental se establece, según Rawes, y a falta de análisis técnicos en las nuestras, entre la excelente calidad de los platos de Montefrío (ambas superficies bruñidas) y el carácter frecuentemente alisado de los ejemplares estudiados - en Los Millares; sólo en escasos ejemplares se - - aprecian superficies espatuladas -ya al exterior o interior- , manteniéndose entonces un contraste --

con una de las superficies alisadas. Ello parece ser una norma típica en Los Millares; incluso en un ejemplar de este tipo hallado en la necrópolis que presenta las superficies alisadas (Almagro/Arribas, 1.963). No se sabe si los ejemplares de Orce mantienen siempre las altas calidades de Montefrío, aunque parece que se constatan superficies "muy bien pulimentadas" (Schüle/Pellicer, 1.966), pero no se han destacado por su alta calidad. Estos platos, similares a los tipos que ahora nos referimos, están presentes también en El Malagón (Arribas y otros, 1.978), más emparentados con las formas de los Millares que de Montefrío, con claras diferencias (A. Ramos, 1.982).

El tipo 56, con claro fondo plano es semejante al ejemplar aparecido en Montefrío en contexto del Cobre Pleno (Arribas/Molina, 1.979). De esta forma no parecen existir paralelos claros en contextos andaluces, ni siquiera entre la documentación del Cerro de la Virgen. Sin embargo, es posible que esté bien representado en poblados almerienses (en Los Millares, además de los representados en la fortificación, también se hallaron en la necrópolis); por ejemplo en Terrera Ventura (Topp/Arribas, 1.965).

Además hemos localizado durante las presentes campañas un fragmento de una fuente con el borde muy marcado en ambas caras y el labio fuertemente biselado (Tipo 65), en la fortificación exterior, al interior del bastión del corte 29 (Sector Centro-Norte). Este tipo poco frecuente en el Sudeste se halló en Montefrío y fue clasificado como una variante entre las fuentes de bordes salientes

estratigráficamente situadas en los estratos VA, - I/3 y IVA, ocupando por tanto los estratos pertenecientes al Cobre Antiguo y Pleno. Dicha fuente en Montefrío destacaba no sólo por el borde muy marcado en ambas caras y el labio fuertemente biselado, por el extraordinario espesor del labio y de la superficie interna (Arribas/Molina, 1.976). Son muy abundantes en Valencina, donde se fechan a comienzos de la Edad del Bronce (Ruiz Naba, 1.975 b).

El segundo grupo en importancia vendría dado por las formas carenadas de fuentes y platos, destacando por su abundancia los platos y fuentes de perfil sencillo (Tipos 57-58 y 59-60). Los primeros son algo más frecuentes que en campañas anteriores y están mejor representados en cuanto a subtipos se refiere, existiendo el mismo contraste de formas en ambos tipos. Se presentan en la muralla exterior exclusivamente en los Sectores Norte (al exterior de la misma e interior de la torre XI), - Centro-Sur (al exterior de la muralla) y Sur, en su superficie, donde son más numerosas. En las restantes zonas sólo los hallamos en la muralla interior (Zona C). Los segundos más numerosos, se hallaron en todos los Sectores de la fortificación exterior, al exterior de la misma (en la fosa del corte II), - e interior de bastiones (Sector Norte) e interior del pasillo de la puerta principal (Sector Centro-Sur), o en superficie en el Sector Sur, siendo más abundante el primero. Como ocurría con el grupo anterior, son poco frecuentes en las restantes zonas, se hallaron en la muralla interior (Zona C).

Las formas de paredes rectas están muy bien documentadas desde el Sudeste Peninsular al -

al Suroeste. En el Suroeste es corriente encontrarlas en un período desde el Neolítico Reciente, hasta el Cobre Antiguo -definido como horizonte Fols -Prinzel II-(A. Ramos, 1.982). Está presente en Valencina y en Montefrío. En este último lugar, estos tipos están señalados en ambientes de Neolítico Final y Cobre Antiguo(Arribas/Colina, 1.978), presentándose también allí algunos casos de cerzas con pestillos. Durante el Cobre Antiguo se extinguirán -para dar lugar a las fuentes no cerzadas, de cerzas engrosadas al interior. En Andalucía están presentes en Campo Real, sin que hasta el momento pueda indicarse su cronología(A. Ramos, 1.982).

La perduración durante un Cobre Antiguo en tierra es aquel ambiente geográfico como en el análisis de El Acebuchal, Valencina, Montefrío. Incluso en los yacimientos de hábitats de Ján no excavados aún, la forma se presenta al parecer, en las mismas coordenadas temporales.

En el Suroeste este tipo, sin embargo, sigue raramente documentado, no presentándose ni en el Cerro de la Virgen ni en El Salcedón, aunque sí -no lo sea tanto en Los Villares -al menos en contextos de la fortificación y al exterior de la misma, -sobre todo los tipos 50-56 y 59. La forma de cerzas cóncavas(Tipo 60) y fondo muy curvado, parecen indicar el mismo rango tempo-espacial que las anteriores. Existen en el Suroeste, así como en los conjuntos andaluces(A. Ramos, 1.982), no parecen distinguirse en Montefrío. En el Suroeste, sólo se trata de bezos, un ejemplar publicado por Arribas en 1.980, aunque con borde saliente.

Los tipos de bordes biselados (Tipo 61) - son, ahora, poco frecuentes, un sólo ejemplar seguro en el sector Norte al exterior de la fortificación (Zona A) y varios ejemplares de bordes biselados ligeramente salientes y paralelos cóncavos verticales o rectas salientes en la muralla interior (Zona C). En íntima relación con los anteriores, - quizás un ejemplar similar aparecido en el Cerro de la Virgen (Pass JA) (Schüle/Pellicer, 1.966), - pueda relacionarse con este tipo que presentamos.

El tipo de platos-fuentes carenadas de bordes salientes simples (Tipo 62), documentado con muchas dudas entre nuestros materiales y procedente de la muralla exterior, no ha sido incluido en nuestra Tabla Tipológica (muy escaso en muestras anteriores), no presenta ningún paralelo. Aunque es abundante y claro a lo largo de la muralla interior (Zona C), donde se hallaron al menos tres fragmentos seguros. Así como en la zona de la ciudadela (un fragmento) prospectada.

En cuanto a los tipos de platos (Tipo 63) y fuentes (Tipo 64) carenadas de bordes salientes - engrosados y/o biselados, poco (Tipo 64) o no están representados (Tipo 63) en la muralla exterior. Sin embargo, son relativamente abundantes (Tipo 63) en la muralla interior (Zona C), ciudadela y fortín 1, donde se representa sobre todo el tipo 61. Están escasamente documentados en Montefrío (Arriola/Colina, 1.973) y en Jaén, sin que sean citados en el Cerro de la Virgen, El Malagón y muy dudosos en Tres Cabozos.

Los restantes tipos de grandes y peque-

Las dimensiones, cazuelas, grandes vasos de paredes rectas (cilíndricos y troncocónicos), ollas, orzas, relativamente más abundantes que en muestras anteriores, aunque con formas mejor definidas, corresponden a los penúltimos tipos representados entre las cerámicas lisas.

Las cazuelas (Tipos 32-33), son relativamente abundantes en la fortificación exterior, al interior y exterior de la misma, interior de bastiones y torres. Del mismo modo, (Zona C) y fortínes (3 ejemplares en el fortín 1 relacionados con el tipo 32). Morfológicamente son típicas del Sudeste, señalándose algunos ejemplares en el Cerro de la Virgen y en El Malagón. Lo mismo parece ocurrir con los grandes vasos de paredes rectas cilíndricos y troncocónicos (Tipos 28-30 y 31), algo menos frecuentes que los anteriores (sobre todo el tipo 31), que aparecen de igual modo en la muralla exterior, al interior de la fortificación. En las restantes zonas sólo se hallaron los primeros tipos, en los fortines 7 y 8, con molduras marcadas y extensas. Estos tipos, frecuentes en el Sudeste son visibles en toda la secuencia del Cerro de la Virgen.

Las ollas y orzas, distinguidas entre sí a partir del diámetro del borde (mayor de 20 cms. - serían orzas), son algo más abundantes y mejor documentadas que en muestras anteriores. En la fortificación exterior aparecen en todos los sectores, sobre todo al interior de la misma y al interior de bastiones y torres (también en el interior del horno del corte 34) en el Sector Norte. Las primeras (Tipos 19, 20, 21, 22-23, 24) están bien docu-

mentadas en el Cerro de la Virgen y, en algún caso, en El Malagón. En Montefrío se aprecian algunos tipos. Las orzas (Tipos 25, 26 y 27) más abundantes, aparecen también en otras zonas representadas además de la fortificación interior (Zona C), sobre todo en el fortín 1, caracterizadas por su aspecto más grosero en cuanto a sus superficies. En Montefrío son corrientes, sobre todo las de bordes salientes (Tipo 25), en cambio, las restantes son más frecuentes en contextos propios del Sureste. En el Cerro de la Virgen se señalan por las mismas fechas que en Montefrío, es decir, hacia el Cobre Final (Sase V de Montefrío), desde Orce II y más claramente desde Orce II C, hasta la época argálica.

II. ELEMENTOS CERÁMICOS ACCESORIOS.

1. Elementos de prehensión:

a) Basandones.

Un total de 50 recogidos a lo largo de nuestra muestra representada; de los cuales, sólo 43 corresponden a la muralla exterior (Zona A), 3 a la Zona C, 2 al fortín 1 y 1 en el fortín 8.

Están representados todos los tipos expuestos en muestras anteriores (1.973-79), a excepción de dos fragmentos que los incluimos en un grupo denominado "otros", ya que no entran entre los tipos representados.

Hemos realizado 9 grupos, basándonos principalmente en su forma y distribución espacial, a saber:

1. Mamelones simples.
 2. Mamelones oblicuos.
 3. Mamelones alargados u "orejeta".
 4. Mamelones interiores.
 5. Mamelones simples perforados.
 6. Mamelones alargados ovoides perforados.
 7. Mamelones alargados u "orejetas" perforados.
 8. Mamelones alargados verticales con doble perforación.
 9. Otros.
- b) Asas anulares.

No hemos hallado ningún fragmento de este tipo, en cambio, sí encontramos varios fragmentos de asas simples (860, 861) sin que podamos adjudicarlos a tipos definidos, asas que, por otro lado, parecen ser propias en contextos cerámicos de la Edad del Cobre (Montefrío).

2. Fondos con pie anular.

Sólo dos fragmentos de fondo con asa anular semicircular perforada verticalmente en la zona de contacto con el fondo, en vasijas que podrían clasificarse como vasos cilíndricos (Tipos 14-15), o troncocónicos (Tipo 16), (573?, 574?), aunque con mucha dificultad. Sólo en muestras anteriores y en contextos propios de la necrópolis, se halló un fragmento similar de fondo con pie anular, en relación con un vaso de perfil en S.

También, algunas cazuelas campaniformes - documentan estrechos parentescos, aunque aquí (como en muestras anteriores, A. Ramos, 1.982), los fondos son muy planos y pudieran estar relacionados -- con los tipos indicados.

III. OBJETOS DE ARCILLA.

1. Cuernecillos.
2. Placas perforadas.
3. Fragmentos cerámicos recortados.
4. Cucharas.

1. Cuernecillos de arcilla.

Todos los documentados en nuestra muestra pertenecen a contextos propios de la muralla interior (Zona C). (964, 966, 967, 978, 969) procedentes de superficie. Así como de otras zonas excavadas y prospectadas (1.043) en el fortín 1; (1.030) en la ciudadela. En general, presentan cocciones oxidantes, de pasta color rojizo y texturas escamosas y harinosas. Con diámetros entre 1'2 y 2 cms., de sección circular y perforados verticalmente. Aunque alguno presenta una sección rectangular, perforado -- verticalmente de 2'5 cms. (1.090). Son frecuentes en los yacimientos de la Edad del Cobre de la zona meridional de la Península Ibérica, tanto en Portugal como en el Sudeste. Se conocen de antiguo en Ferreira Ventura, Los Millares, Cerro de las Canteras, Almirazque y recientemente descubiertos en El Malagón. Según Siret, estarían vinculados, en cuanto a su posible utilización, como elementos de cubierta-

de hornos abovedados para la fundición del metal.

2. Placas de arcilla.

Siempre de secciones rectangulares y no muy gruesas, son poco frecuentes en la muralla exterior (Zona A), donde sólo se han documentado cuatro ejemplares (525, 526, 527, 809) en los sectores Norte, al exterior de la muralla (525, 526, 527) y Sector Centro-Sur (809), al exterior de la muralla: con una perforación vertical (965), con dos (526, 527) 952, 958, 959, 960, 961, 962, 963), con tres (525) - o ninguna (809, 1.078, 1.091). De 1'5 - 4'5 cms. de sección y 0'4 - 1'5 cms. de grosor. De coloraciones pardas, pardo-rojizas o grises negruzcas (965), con superficies aliadas.

Fragmentos similares se han documentado en Terrera Ventura (con tres perforaciones) y en el Cerro de la Virgen de Orce; aunque aquí son de planta oval y hogaera irregular, incluso más gruesas, como, por otro lado, también parece ocurrir - en otros casos de Terrera Ventura.

En las demás zonas representadas, son -- frecuentes en la muralla interior (Zona C) procedentes de los trabajos de excavación efectuados durante varias campañas (952, 958, 959, 960, 961, 962, - 963, 965) y procedentes de las prospecciones realizadas en la Rambla de Huéchar (1.078) y en la ciudadela (1.091).

La utilización como posibles elementos - de techos, aún no está comprobada científicamente.

3. Fragmentos cerámicos recortados, circulares con o sin perforación.

Se hallaron varios fragmentos en la muralla exterior, circulares, de 6'5 - 5 cms. x 1 - 0'8 cms. de sección y grosor, de colores pardo y pardos-rojizos, sin perforación en el Sector Centro-Sur al exterior de la muralla e interior del pasillo de la puerta (810, 811).

En las restantes zonas, en superficie en la muralla interior (Zona C), sin perforación (951), o con perforación central vertical, ligeramente machado de un color negruzco en uno de los lados de ambas caras (970), de sección circular (posible fusayola?), de 5 - 2'4 cms. x 1 - 0'8 cms. Son frecuentes en contextos de la Edad del Cobre y en épocas posteriores (Montefrío).

4. Cucharas.

Sólo hallamos un fragmento a lo largo de la muralla exterior (Zona A), en el Sector Norte - - (528), al exterior de la misma. De color rojizo y superficie pulida.

IV. INDUSTRIA OSEA.

En total, se cuenta con 11 piezas, de las cuales 8 son punzones, una un adorno y dos ídolos. Todos hallados en contextos de la muralla exterior (Zona A).

- Punzones: Sólo uno está completo y cinco --
mantienen la punta, el resto de --
los clasificamos por comparación con otros.

Según el hueso utilizado, hay uno sobre-
metáforo de ovicárido, realizado mediante corte --
longitudinal y reservando la sección correspondien-
te de la apófisis proximal. Tres sobre tibia de ovi-
cáridos, dos cortadas longitudinalmente y la últi-
ma mediante un biselado muy amplio, que casi podría
considerarse abrasión por una cara. El canal medu-
lar está presente en todas, aunque poco marcado.

El resto no pudo identificarse. Dos son --
esquirlas, una muy irregular, pero alisada por to-
dos lados, por lo que en apariencia estaría comple-
ta, de ser así para su empleo debió estar empujada.
La otra debió estar bastante deteriorada y con seña-
les de corrosión, pero debió ser una pieza muy bien
terminada.

La tercera está bastante deteriorada y --
con fracturas en diversos puntos. Es la más maciza
de todo el grupo, pudiendo ser incluso un perfora-
dor. La última corresponde al tipo de lámina plana,
de cabeza redondeada e indiferenciada, estando ex-
traordinariamente bien terminada. Pese a que las he-
mos englobado todas como punzones, resulta difícil-
admitir que tuvieran las mismas funciones, dadas --
las diferencias morfológicas entre ellos.

La pieza tratada en último lugar es la --
única típica de niveles del cobre, teniendo el res-
to mayor amplitud cronológicas. Como conjunto no es
posible sacar conclusiones por el momento, dada la-

Imprecisión cronológica que dentro de la Edad del -
Cobre tiene por ahora el desarrollo de la muralla.

Un rasgo de mayor interés es la concentra-
ción de cinco de estas piezas en un espacio más re-
ducido, pudiendo tratarse de un área de uso o fabri-
cación, dada la extensión excavada en profundidad, -
no puede descartarse tampoco que sea sólo debido al
azar.

- Ídolos: Dos ejemplares pueden clasificarse
como tales. El primero es un frag-
mento rectangular que presenta tres toscas incisi-
ones paralelas en uno de sus extremos, sería una re-
presentación extremadamente estilizada (Lam. LXIII, nº 646)

Más interés tiene el segundo ejemplar. Se
trata de un ídolo oculado, realizado también sobre
una lámina rectangular, marcando perfectamente el -
dibujo de la cabeza, común a estos tipos, con deco-
ración de líneas por ambos lados del cuerpo, siendo
la de la parte de atrás un zig-zags limitado a la -
banda central longitudinal de la placa, simulando -
tal vez el caballo (Lám. CXXVII, núm. 822).

Apareció en el derrumbe de la última fase
de reconstrucción de la muralla adosada a la puerta
principal, por lo que pertenece a la última fase de
ésta. No existe aún una secuencia completa de todo
el yacimiento, pero aparentemente esta muralla fue
la última en construirse, por lo que el ídolo pert-
nece a un momento avanzado, posiblemente ya con cam-
paniforme (Millares II).

Esta cronología viene a indicar una vez -

más los problemas derivados de suponer una evolución estilística dentro de los ídolos, desde los esquemáticos a los antropomorfos, evolución que cada vez resulta más improbable, si tenemos presente el ídolo - antropomorfo de El Malagón (pre-caspaniforme) o los betilos aparecidos en esta muralla, así como el fragmento de ídolo plano aparecido en el poblado (Área B).

- Cuenta: Corresponde a un segmento de diáfisis de hueso de animal de mediana talla, con los extremos alisados y pulimentados. Posiblemente se empleó un método de ovicárido. Su longitud es inferior a los 50 mm., lo que lo sitúa dentro de los tipos corrientes de la Edad del Cobre. Se encontró en el interior de un "silo" algo anterior, aparentemente, a la muralla exterior (Zona A).

Inventario.

29.040 - Punzón (Lámina XIX, núm. 751).

Longitud: 58 mm.
 Anchura M: 9'6 mm.
 Anchura m: 1'6 mm.
 Grosor M: 4'9 mm.
 Grosor m: 2 mm.

Realizado sobre hueso no identificado. Presenta fracturada la parte superior y parcialmente en un lateral. Una de sus caras está deteriorada, así como la punta que, sin embargo, se conserva entera. Está pulimentado.

33.029 - Puzón (Lámina LXXX, núm. 588).

Longitud: 71'1 mm.
 Anchura M: 11'1 mm.
 Anchura m: 3'9 mm.
 Grosor M: 2'9 mm.
 grosor m: 2'1 mm.

Se trata de una fina lámina muy bien alisada y pulimentada, con la cabeza redondeada e indiferenciada. Presenta la parte inferior fracturada, extendiéndose por un lateral.

34.049 - Puzón (Lámina LXIII, núm. 641).

Longitud: 73'5 mm.
 Anchura M: 15'6 mm.
 Anchura m: 2 mm.
 Grosor M: 8'6 mm.
 Grosor m: 0'7 mm.

Realizado sobre metáodo de ovicárido mediante corte longitudinal, reservando la parte correspondiente de la apófisis proximal. Está alisado y pulimentado.

34.050 - Puzón (Lámina LXIII, núm. 644).

Longitud: 39 mm.
 Anchura M: 9 mm.
 Anchura m: 0'8 mm.
 Grosor M: 5'1 mm.
 Grosor m: 0'9 mm.

Realizado sobre una esquirla irregular. --

Presenta todas sus aristas pulimentadas, por lo que parece estar completo, pese a su pequeño tamaño.

34.053 - Puzón (Lámina LXIII, núm. 642)

Longitud: 45 mm.
 Anchura M: 11'1 mm.
 Anchura m: 8 mm.
 Grosor M: 4 mm.
 Grosor m: 3 mm.

Obtenido a partir de corte longitudinal - de una tibia de ovicáprido, está fragmentado en ambos extremos y ligeramente en un lateral. Una de las aristas presenta una muesca hacia la mitad de la longitud conservada, estrechándose a partir de ahí al hueso. Muy bien alisado y pulimentado.

34.057 - Puzón (Lámina LXIII, núm. 643).

Longitud: 82 mm.
 Anchura M: 20'5 mm.
 Anchura m: 8'6 mm.
 Grosor M: 3'1 mm.
 Grosor m: 2'9 mm.

Realizado sobre tibia de ovicáprido, cogida longitudinalmente, correspondiendo a la zona de la cresta de la tibia. La cabeza está alisada e indiferenciada. Presenta también una fractura en la punta.

34.057 - Puntaón (Lámina LXXXI, n.º. 488)

Longitud: 64'6 mm.
 Anchura M: 17'5 mm.
 Anchura m: 1'6 mm.
 Grosor M: 5'3 mm.
 Grosor m: 0'8 mm.

Realizado a partir de una tibia de conejo
 prido, mediante corte longitudinal irregular. Pre-
 senta una fractura en la parte superior, no pudién-
 dose afirmar si la pieza era mucho mayor. Está ali-
 nado y pulimentado.

35.030 - Puntaón (Lámina LXXXI, n.º. 489)

Longitud: 47'4 mm.
 Anchura M: 5'8 mm.
 Anchura m: 1'1 mm.
 Grosor M: 3 mm.
 Grosor m: 1'1 mm.

Sobre hueso no identificado. Fracturado
 en la parte superior. Es una pieza muy fina que
 debió estar bien terminada, pero en la articulación
 presenta abundantes señales de corrosión y defectos
 en toda su longitud.

31.071 - Cuenta (Lámina LV, n.º. 490)

Longitud: 47'6 mm.
 Anchura M: 15'2 mm.
 Anchura m: 11'2 mm.
 Grosor M: 15 mm.
 Grosor m: 11'2 mm.
 Diámetro: 11'4 x 12 mm.
 Diámetro: 7 x 5'1 mm.

Cuenta tabular realizada sobre un sector longitudinal de diéfnis de metápol: de ovicórido, con forma levemente troncocónica, de sección con tendencia a rectangular por alisamiento en parte de la superficie. Los extremos están alisados y pulimentados, aunque con distinta intensidad.

V. INDUSTRIA LÍXICA PULIMENTADA.

Únicamente contamos con 5 piezas de piedra trabajada y pulimentada.

- Fragmento de azuela fracturada por el talón, de forma posiblemente rectangular o trapezoidal, de caras plano-convexas, aristas convergentes, hechura regular, totalmente pulimentada. No presenta escotadura o accesorios para el empuñe. Se documentó en el Sector Centro-Norte.

- Fragmento de hacha fracturada, hacia la mitad de la pieza, por lo que la forma queda indeterminada, de caras convexas, aristas paralelas, hechura irregular, parcialmente pulimentada. No se hace presentar accesorios para el empuñe.

- Fragmento de útil pulimentado, prácticamente destruido, y posiblemente reutilizado como percutor.

- Molino de mano de piedra esquistosa. Su forma en planta parece ser circular irregular (naviforme?). La sección es rectangular, con presencia en el centro de una depresión acusada por ambas caras.

- Dos discos de alizarra perforados, procedentes de las prospecciones efectuadas en la -- Rambla de Huéchar y en la ciudadela. Ambas presentan una perforación vertical, de sección circular (1 cm. de grosor respectivamente y 7'5 cms. de -- diámetro).

En conclusión, sólo son de destacar los fragmentos de azuela y de hacha, conjunto muy poco significativo en el momento de realizar comparaciones materiales, ya que estos artefactos aparecen en todos los contextos meridionales durante la Edad del Cobre.

VI. INDUSTRIA LUTICA TALLADA.

Este apartado ha sido realizado por don Gabriel Martínez Fernández, con motivo de su Tesis Doctoral, a quien agradecemos su colaboración. El dibujo de las piezas ha sido realizado por doña Rosa Boloix, a quien igualmente damos las gracias por su colaboración.

La industria de piedra tallada recogida en las excavaciones del Departamento de Prehistoria en el yacimiento de Los Millares, es poco numerosa, a causa de la metodología empleada, ya -- que se trata de trabajos de limpieza, especialmente de trabajo superficial, y por las áreas del yacimiento donde se han localizado. Por ello los resultados obtenidos sólo pueden tener valor indicativo.

En concreto se han estudiado 68 piezas -- que se reparten del siguiente modo, según las áreas del yacimiento:

Muralla exterior: 15
 Muralla intermedia: 4
 Muralla interior: 6
 Poblado: 3
 Fortín 1: 40

Por ser tan baja la muestra y por lo repartido que está, nos ha parecido más interesante realizar un estudio de conjunto, unificando todos los ejemplares, puesto que pertenecen a una misma cultura.

1. Estudio descriptivo.

A las 68 piezas descontamos tres esmir-las técnicas, resultando un total de 65 artefactos sobre los que realizamos el estudio.

De ellos sólo uno es de cuarzo, siendo los 64 restantes de sílex, entre cuyos colores dominan los grises de diferentes tonalidades con 42 ejemplares, seguidos de los marrones con 9, los beige con 7, los blancos con 5 y una pieza de color rojizo.

El cortex aparece en 13 artefactos (20%).

Entre las alteraciones, la técnica ha afectado a 11 artefactos (21.5%), la mecánica en un artefacto (1.5%) y la química en 37 (56.9%). Este alto porcentaje tiene una explicación: se trata de un material procedente, en su mayoría, de superficie o de la capa superficial de tierra, a lo que se uniría el clima árido de la región, que acentúa

ría el natural proceso de deshidratación del sílex (pátina).

En cuanto a su conservación, considerando el total industrial, sólo 11 artefactos están completos (16'9%) y 54 están fracturados (83'1%). Si consideramos los productos de talla perfectamente diferenciados - que suman 46- 10 están completos -- (21'7%) y 36 están fracturados (78'3%).

2. Análisis tecnológico.

- a) Percutores: No hemos encontrado ninguno de sílex, aunque quizás se utilizara de otra materia.
- b) Núcleos: No se ha diferenciado ninguno. Su presencia en el yacimiento nos lo confirma la observación de un fragmento de plano de percusión de un núcleo prismático y la presencia de lascas que nos confirman la utilización de lascas-núcleo para la talla.
- c) Productos de talla: De preparación 7- (10'3%) todos lascas. De regularización tenemos 21 (32'3%): 17 lascas, una hoja y tres hojas prismáticas. De talla - (stricto) hay 18 (27'7%): 9 lascas y 9 hojas prismáticas.
- d) Esquirlas: Han aparecido 6 (9'2%): 3 - lascas y 3 fragmentos de productos de talla indeterminado.
- e) Indeterminables: Contamos 13 (20%).

f) Talones: Hasta el momento han aparecido entre los materiales estudiados tres ejemplares solamente.

Para los porcentajes manejados todos los productos de talla, más las lascitas, que suman un total de 49.

De ellos, 25 (51% del total) no tienen talón, todos eliminados por fracturas, menos cuatro de ellos, que lo han sido por retoque.

Entre los talones estudiados dominan los lisos, con 22 ejemplares documentados (44'9% del total de talones), seguidos de los talones puntiformes, de los que sólo se ha documentado un ejemplar, representando el 2% del total de los mismos, así como de los talones facetados, de los que sólo se cuentan con un ejemplar (2%).

g) Retoces: De entre todas las piezas documentadas, se han encontrado 25 ejemplares, representando un porcentaje del 38'5% sobre el total de la industria.

El retoque más usado es el simple, que aparece en 13 piezas, seguido del plano con 10 piezas, del abrupto con 9, del sobreelevado con 2 y del astillado también con 2 ejemplares. Según la amplitud, 14 son marginales y 12 profundos. Por la dirección se clasifican estos retoques en 14 como directos, 10 como retoques indirectos, y 7 con retoques bifaciales. Por la delimitación se clasifican 18 piezas de retoques continuos, 5 piezas de retoques escotados y un denticulado.

3. Análisis tecnológico específico de las hojas - prismáticas.

Tenemos 12 ejemplares entre los que se incluye 1 de cresta.

En relación a su conservación, todas -- las hojas prismáticas están fracturadas.

En lo que respecta a sus dimensiones, -- las longitudes varían entre 6'68 cms. de la mayor y 1'93 cms. de la menor, siendo la media 3'92 cms. y la desviación standard de 1'36 cms. Las anchuras se han conservado en sólo 11 ejemplares, variando entre 3'38 cms. de la mayor y 1 cm. de la menor, siendo la media de 1'96 cms. y la desviación standard de 0'64 cms.

Manifiesta gran diversidad de tamaños, -- pero en comparación con otros conjuntos industriales se puede deducir el empleo de hojas de tamaño mediano y grande.

Los grosores oscilan entre 0'8 cms. de la mayor y 0'4 cms. de la menor, siendo la media de 0'55 cms. y la desviación standard de 0'11 cms.

4. Clasificación tipológica.

Hemos clasificado 43 artefactos como -- útiles, que representan un 64'6% del total.

Se reparten los grupos tipológicos como siguen:

Grupo 1: Lascas y fragmentos de las mismas con retoque de uso y/o retoque intencionado: 20 piezas (47'6%); con retoque de uso: 9 (45%), (una de la muralla exterior, una de la muralla intermedia, una de la muralla interior y seis procedentes del fortín 1); con retoque intencionado 11 (55%), (una del poblado, dos de la muralla exterior y ocho procedentes del fortín 1).

Dentro de este grupo hay que destacar que la pieza L(M.20.017) que podría considerarse como punta de flecha en preparación, curiosamente procede al poblado.

Grupo 2: Hojas y fragmentos de las mismas con retoques de uso y/o retoque intencionado: 7 piezas que representan un 16'7% del total. Con retoque de uso: 2 (28'6%), -- (una procedente de la muralla exterior y otra documentada en el fortín 1); con retoque intencionado: 5 (71'4%), (dos procedentes de la muralla exterior y tres del fortín 1).

Grupo 3: Escotaduras: 3 (7'1%); escotaduras simples opuestas: 1 procedente del fortín 1; escotaduras retocadas inversas: 2 (una procedente de la muralla interna y otra del fortín 1).

Grupo 4: Elementos dentados: Sólo contamos con 1 ejemplar procedente de la muralla exterior, que representa el 2'4% -- del total de los útiles documentados hasta el momento en el yacimiento de Los Millares.

Grupo 5: Perforadores: Se han documentado hasta el momento 5 piezas -- que vienen a representar un 11'9% del total de los instrumentos líticos tallados. Distinguimos: Perforador de uso: 1 ejemplar documentado en la muralla exterior; subperforador: una pieza documentada en el fortín 1; perforador triangular: dos piezas documentadas una en la muralla intermedia y otra en la muralla exterior; perforador doble: solamente se ha documentado uno en el poblado.

Grupo 6: Puntas de flecha: documentados 5 ejemplares que representan un 11'9% del total de esta industria. Punta de flecha no acabada: 1 pieza documentada en la muralla interior; de base cóncava: 2 piezas, una procedente de la muralla exterior y la otra de la muralla interior; de pedúnculo y aletas: 2 piezas también, documentadas una en la muralla exterior y otra en el poblado.

Grupo 7: Astillados: Sólo contamos con un ejemplar documentado en la muralla interior, y que representa un 2'4% del total de la industria lítica tallada.

Finalmente, y aunque aún no se ha iniciado su estudio por estar aún en vías de excavación, en el interior de la cabaña VIII situada en el fortín 1, se ha documentado un taller de sílex, determinado por la aparición de gran cantidad de desechos de talla y esquirlas de sílex, junto con varias piezas a medio fabricar, entre las cuales son especialmente abundantes las puntas de flecha de base cóncava.

VII. INDUSTRIA METALURGICA.

En metal de cobre, hasta la fecha se han documentado 14 piezas, repartidas prácticamente por todas las zonas de excavación, a excepción de un punzón de cobre encontrado en superficie en la necrópolis, así como un puñal documentado durante las labores de limpieza que se realizaron durante la campaña de 1.979 en la tumba 28.

En la muralla exterior (Zona A), en el gran área de excavación de la puerta central, asociadas a las cabañas B (corte 13), A (corte 12) y P (corte 10), se documentaron durante la excavación en profundidad de esta zona, ocho piezas de metal de cobre, cuatro de ellas fragmentadas.

En el corte 10 y asociada a la cabaña P se documentó un fragmento de sierra (10.146). En el corte 12, y en el interior de la cabaña A se hallaron un punzón (12.054), un fragmento de punzón (12.045), dos fragmentos de hachas planas (12.083 y 12.096, respectivamente). En el corte 13, y asociados a la cabaña B, se documentaron un punzón de cobre de sección gruesa, cuadrada y circular (13.006) y una lezna también de cobre con cuerpo de sección rectangular plana y de cabeza aplanada más ancha que el resto del cuerpo (13.073).

Asimismo, en la muralla exterior (Zona A) pero en el Sector Norte de la misma, al exterior del bastión VII, se documentó un punzón de sección cilíndrica (30.004).

En la segunda muralla (Zona D) y en el -

corte 5, durante su excavación superficial, se documentó un fragmento de punzón de cuerpo cilíndrico(6.052).

En la muralla interior(Zona C), durante la campaña de 1.982 y al interior de la muralla, se encontró un punzón de sección cilíndrica(80.005), en el corte 80 localizado en el Sector Suroeste.

En el fortín 1, durante la campaña de 1.981, en el corte 60, al exterior de la torre central se documentó un escobero de cobre(80.003) de filo muy abierto. Durante la campaña de 1.983 en el corte 55 de este mismo fortín, se encontró un punzón de sección cilíndrica(55.049).

Posiblemente estas piezas sean de cobre arsenicado, aleación corriente en los útiles metálicos de esta época. Un hacha de cobre analizada y publicada por Almagro y Arribas en 1.963, estaba compuesta por dicha aleación metálica.

Además, e íntimamente relacionado con la industria metalúrgica, durante las campañas de 1.978-79 se documentaron dos fragmentos de crisoles con restos de cobre adheridos a sus paredes, uno de ellos en el interior del bastión del corte 11(bastión VI) y el otro en el corte 34. En este último corte, y al exterior de la estructura de barro situada en el interior de la torre XI, se documentaron en la campaña de 1.961 algunas escorias de cobre, hecho éste que nos ha hecho dudar sobre la funcionalidad de esta estructura de barro con restos de cenizas.